Universidad de Costa Rica
Escuela de Historia
Cátedra de Historia de las Instituciones de Costa Rica

Cuadernos de Historia de Centroamérica

1

El impacto económico de la independencia en Centroamérica (1760-1840)

Una interpretación desde la historia global

David Díaz Arias
Ronny Viales Hurtado

EDITORIAL UCR

1

Universidad de Costa Rica
Escuela de Historia
Cátedra de Historia de las Instituciones de Costa Rica

El impacto económico de la independencia en Centroamérica (1760-1840)

Una interpretación desde la historia global

David Díaz Arias
Ronny Viales Hurtado

EDITORIAL UCR

Acerca de los libros digitales

- Las opciones de visualización y funcionalidades de un libro digital dependen de las capacidades de la aplicación que se utiliza para la lectura de libros digitales.
- La aplicación utilizada para lectura de libros electrónicos en formato ePub puede alterar la integridad física de poemas.
- La Editorial UCR ha hecho lo posible por asegurar que los URLs de sitios externos a los que se hace referencia en este libro son correctos y están activos en el momento de su publicación. Sin embargo, no es responsable de estos sitios web, por lo que no puede garantizar que seguirán estando activos o manteniendo contenido apropiado.
- Consulte las respuestas a preguntas frecuentes sobre libros digitales en nuestro sitio web.

CC.SIBDI.UCR - CIP/4288
Nombres: Díaz Arias, David, autor. | Viales Hurtado, Ronny, autor.
Título: El impacto económico de la independencia en Centroamérica (1760-1840) : una interpretación desde la historia global /
David Díaz Arias, Ronny Viales Hurtado.
Descripción: Primera edición digital. | San José, Costa Rica : Editorial UCR, 2025. | Cuadernos de historia de Centroamérica ; 1. | A la cabeza del título: Universidad de Costa Rica. Escuela de Historia. Cátedra de Historia de las Instituciones de Costa Rica.

Identificadores: ISBN 978-9968-02-270-5 (PDF)

Materias: LEMB: América Central – Condiciones económicas – Historia.
Clasificación: CDD 330.972.804–ed. 23

Edición aprobada por la Comisión Editorial de la Universidad de Costa Rica.
Primera edición impresa: 2016.
Primera edición digital (PDF): 2025.

Editorial Universidad de Costa Rica,
Ciudad Universitaria Rodrigo Facio. San José, Costa Rica.
Apdo.: 11501-2060 • Tel.: 2511 5310 • Fax: 2511 5257
administracion.siedin@ucr.ac.cr
editorial.ucr.ac.cr

Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción de la obra o parte de ella, bajo cualquier forma o medio, así como el almacenamiento en bases de datos, sistemas de recuperación y repositorios, sin la autorización escrita del editor.
Hecho el depósito de ley.

Contenido

Introducción ix

¿La Independencia política creó o profundizó la crisis económica en Centroamérica? 1

El problema fiscal y el problema monetario 25

Conclusión 35

Bibliografía 41

Acerca de los autores 49

Introducción

En este trabajo partimos del enfoque teórico de la historia global que, como propone Daniel Olstein,[1] implica pensar el pasado y el presente más allá de las fronteras nacionales y de las regiones cerradas, comparar, conectar, conceptualizar y contextualizar, para plantear una nueva aproximación al impacto económico de la independencia en Centroamérica, en el contexto de la historia de la globalización. En ese sentido, David Armitage ha llamado la atención acerca de cómo en el pasado las declaraciones de independencia no han sido tratadas como un fenómeno global.[2] Esto ocurrió así porque las independencias han sido conceptuadas como acontecimientos particulares que le dan particularidad al desarrollo de las identidades nacionales. Lo anterior es cierto también para Centroamérica, donde la especificidad del proceso de su emancipación intentó ser integrada en los discursos nacionales durante el siglo XIX.[3]

1 Diego Olstein, *Thinking History Globally* (UK, Palgrave Macmillan, 2015).

2 David Armitage, *The Declaration of Independence: A Global History* (Massachusetts: Harvard University Press, 2007), pp. 4-7.

3 Víctor Hugo Acuña Ortega, "Las concepciones de la comunidad política en Centroamérica en tiempos de la independencia (1820-1823)", en: *TRACE*, N.° 37 (jun. 2000), pp. 27-40.

Y, sin embargo, como precisa Armitage, esas declaraciones estuvieron profundamente asociadas con procesos globales y los mismos actores que participaron de ellas, quizás, fueron de los primeros políticos e intelectuales en tener conciencia acerca de lo global de tales movimientos.[4] Esta sentencia orienta mucha de la interpretación de este trabajo.

Durante el final del siglo XIX, la historiografía liberal y nacionalista, producida a la largo de América Latina, modeló la imagen de atraso ocasionado por el pasado colonial. Como plantea Jorge Gelman, por

> "… ello destacaban la opresión, el atraso, en algunos casos la inmovilidad que había caracterizado ese periodo en contraste con la libertad conquistada, que permitía la consumación de un destino nacional en el terreno político, pero también el desarrollo económico en tanto se liberaran de las cadenas del monopolio y la explotación metropolitana (…) pero en los últimos tiempos predomina una visión más bien negativa sobre la evolución económica del sub-continente, al menos durante las 5 o 6 décadas que siguieron a los procesos independentistas".[5]

En Centroamérica, hacia el inicio de la segunda mitad del siglo XVIII, la economía colonial experimentó una serie de transformaciones originadas, fundamentalmente, por la aplicación regional de las reformas borbónicas; estas intentaron promover los intercambios directos con la Península ibérica con el fin de desarrollar los medios de comunicación y el comercio, imponer limitaciones al poder eclesiástico, apoyar a los productores de las provincias con la finalidad de liberarlos del control de los comerciantes de Santiago de Guatemala, reformar la estructura administrativa para reemplazar a los "oficiales corruptos", transformar el sistema impositivo con la intención de obtener mayores ingresos fiscales e intensificar la defensa

4 Armitage, *The Declaration of Independence*, p. 8.

5 Jorge Gelman, "Senderos que se bifurcan. Las economías de América Latina luego de las Independencias", en: Bértola, Luis y Gerchunoff, Pablo (Comps.), *Institucionalidad y desarrollo económico en América Latina*, Santiago de Chile: CEPAL/AECID, 2011, pp. 19-46; cita en p. 19.

militar para contener las actividades comerciales y militares de los ingleses en las costas centroamericanas.[6]

Para inicios de la década de 1750, el cambio institucional se estaba aparejando con un fuerte cambio económico; esto no era nada extraño porque la principal beneficiaria de las transformaciones institucionales fue la élite colonial guatemalteca que incrementó su poder gracias al control que ejerció sobre el financiamiento de las tres principales actividades económicas del istmo hacia el final del siglo XVIII: la plata, el añil (índigo) y la ganadería. La forma en que se controlaban esos productos fue descrita hace algún tiempo por Miles Wortman, cuando señala que la élite mercantil guatemalteca financiaba los tres productos y utilizaba su posición para controlar sus precios. De esa forma, todos los problemas de la producción eran transmitidos, esencialmente, a los productores, mientras que las ganancias sí eran dominadas por las élites mercantiles de Guatemala que, además, eran dueños de los puestos de poder político y, con ello, el cabildo de la capital colonial.[7]

El producto que mejor dinamizó la economía centroamericana, en el ocaso colonial, fue el añil y con este se produjo una creciente inversión en la ganadería. El despegue de su fabricación fue producto de su demanda en Europa. De hecho, el añil obtenido en el Reino de Guatemala –un territorio que incluía las actuales repúblicas de Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica, así como el Estado mexicano de Chiapas– gozó de fama como el tinte de mayor calidad en el mercado internacional.[8] De forma rápida,

6 Miles Wortman, Government and Society in Central America, 1680-1840 (New York, Columbia University Press, 1982); Jordana Dym, *From Sovereign Villages to National States: City, States, and Federation in Central America*, 1759-1839 (Albuquerque, University of New Mexico Press, 2006), pp. 34-64; Jordana Dym y Christophe Belaubre (Eds.), *Politics, Economy, and Society in Bourbon Central America, 1759-1821* (Boulder, Colorado: University Press of Colorado, 2006).

7 Miles Wortman, "Bourbon Reforms in Central America: 1750-1786", *The Americas*, Vol. 32, N.° 2 (October, 1975), pp. 222-238.

8 José Antonio Fernández Molina, *Pintando el mundo de azul. El auge añilero y el mercado centroamericano, 1750-1810* (San Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos, 2003), p. 49.

el volumen de exportación de este producto creció después de 1750, gracias a la demanda inglesa y al permiso concedido por la Corona española para que se produjera un flujo estable de "navíos registro" para enfrentar las quejas y las presiones de comerciantes del tinte.[9]

En las siguientes décadas, el comercio del tinte se incrementó vertiginosamente. Así, de 435 962 libras de tinte que se exportaron en la década de 1710-1719, se pasó a 2 062 695 libras en el decenio de 1750 a 1759 y de allí escaló, la década siguiente, a una exportación de 4 103 748 libras.[10] Según José Antonio Fernández, en el periodo 1772-1780 las exportaciones centroamericanas de añil promediaron 702 261 libras por año para crecer a un promedio de 887 389 libras en el periodo 1781-1790 y a 921 425 libras en la década final del siglo XVIII.[11] Asociado a este dinamismo en la producción y en la exportación de añil, el número de barcos comerciantes que llegaron al Reino de Guatemala aumentó considerablemente entre 1749 y 1799 y solo comenzó a descender después de este último año.[12]

El incremento en la producción de añil permitió el desarrollo de un mercado laboral y comercial local que dinamizó las relaciones económicas en Centroamérica. La demanda de trabajadores en las plantaciones de añil en El Salvador llevó, en 1757, a una demanda por parte de los cabildos de San Salvador, San Vicente y San Miguel, para que se les asegurara una distribución equitativa de la fuerza laboral y no su concentración en "unas cuantas de las más

9 José Antonio Fernández Molina, *Pintando el mundo de azul. El auge añilero y el mercado centroamericano, 1750-1810* (San Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos, 2003), p. 53.

10 Juan Carlos Solórzano Fonseca, "Los años finales de la dominación española (1750-1821)", en: Héctor Pérez Brignoli (Ed.), *Historia General de Centroamérica*, Tomo III: De la Ilustración al Liberalismo (España: Ediciones Siruela S.A., 1993), pp. 13-71, especialmente p. 33.

11 Fernández Molina, *Pintando el mundo de azul*, p. 55.

12 Gustavo Palma Murga, "Agriculture, Commerse et Societé au Royaume de Guatemala, 1770-1821" (París: Tesis de Doctorado, École des Hautes Etudes en Sciences Sociales, 1986), p. 340; Fernández Molina, *Pintando el mundo de azul*, p. 54.

poderosas familias".[13] A su vez, la producción añilera comenzó a dominar las tierras cultivables en El Salvador, desplazando al maíz y a los frijoles en ciertas áreas, por lo que la necesidad de comida para los trabajadores de las plantaciones añileras y los "zurrones de cuero", que se necesitaban para enfardar el polvo tintóreo, impulsaron la ganadería en Honduras y Nicaragua.[14] El ganado era transportado desde estos dos países hasta Cerro Redondo en Escuintla, donde anualmente se vendían unas 50 000 cabezas de ganado.[15]

Wortman resumió, muy bien, el impacto económico regional del añil y la producción minera en la Centroamérica de la segunda mitad del siglo XVIII:

> "El crecimiento de los mercados internos acompañó al aumento de la producción mineral y de añil. Las fuerzas laborales dedicadas a la minería y a la agricultura del añil necesitaban comida y ropa. Ahora bien, como estaban en aumento las presiones en busca de trabajadores y puesto que la tierra se dedicaba al cultivo del tinte y no al de alimentos, aumentó el comercio entre Oaxaca, Quetzaltenango, El Salvador y Honduras, por el cual se intercambiaban tintes y plata por ropa. Los dueños de minas y campos de añil compraban ganado a Costa Rica y Nicaragua, y maíz y trigo a las áreas del altiplano guatemalteco. Lo que habían sido economías bastante locales con un comercio menor entre las áreas ahora florecían espectacularmente hasta convertirse en una extensa red comercial. Se desarrolló un sistema de dependencia en muchas regiones. Las áreas de añil, plata y ganado se conectaban a través de los canales mercantiles con las regiones productoras de ropa y trigo, las cuales, atraídas por el aumento en el precio de sus productos, a su vez se volvían dependientes del comercio".[16]

La espacialidad y la especialización de la producción interna regional fueron todavía más diversas. En Honduras, en el área central,

---

13 Miles L. Wortman, *Gobierno y sociedad en Centroamérica, 1680-1840* (San José: Banco Centroamericano de Integración Económica, 1991), p. 155.

14 Solórzano Fonseca, "Los años finales de la dominación española (1750-1821)", pp. 33 y 35.

15 Troy S. Floyd, "The Indigo Merchant: Promoter of Central Economic Development, 1750-1808", *The Business History Review*, Vol. 39, N.° 4 (Winter 1965), pp. 466-488, especialmente p. 473.

16 Wortman, *Gobierno y sociedad en Centroamérica, 1680-1840*, p. 155.

se desarrollaron importantes minas que alentaron, además, a la región de Choluteca a especializarse en la producción de mulas que iban no solo para las minas, sino, también, para Panamá; aunque esta actividad comenzó a descender después de 1750. Tegucigalpa sí siguió con la explotación minera. Al respecto, Troy S. Floyd calculó que durante la segunda parte del siglo XVIII las minas en Centroamérica producían unos 230 000 pesos anuales de plata, aunque una cantidad parecida transitaba también por canales no oficiales para evitar el cobro del quinto real.[17]

En Guatemala, la región del occidente se especializó en la producción de ropa para la tierra, mientras que el oriente se concentró en el desarrollo de haciendas de pastoreo de ganado. En el occidente, asimismo, se producía trigo y maíz y sus haciendas funcionaban como una verdadera despensa para las zonas urbanas de Guatemala. A la par de eso, en el corregimiento del Valle se desarrollaron ocho ingenios azucareros.[18]

En Costa Rica, la segunda mitad del siglo XVIII vio el impulso de la producción de tabaco que pronto se comercializó hacia Nicaragua y Panamá. El establecimiento de la Real Renta de Tabaco, en 1766, intentó monopolizar su producción y comercialización. Ciertamente, el impacto de este producto fue limitado, pero permitió una evidente acumulación de capital y especialmente facilitó el desarrollo de San José. Como muestra el Gráfico N.° 1, la época de esplendor de la exportación del tabaco costarricense ocurrió en un pequeño periodo entre 1789 y 1791. La mayoría de ese producto fue exportado a Nicaragua.[19]

17 Troy S. Floyd, "Bourbon Palliatives and the Central American Mining Industry, 1765-1800", *The Americas*, Vol. 18, N.° 2 (October, 1961), pp. 103-125, especialmente p. 108.

18 Sobre lo apuntado para Honduras y Guatemala ver Solórzano Fonseca, "Los años finales de la dominación española (1750-1821)", pp. 34-39.

19 Víctor Hugo Acuña Ortega, "Historia económica del tabaco en Costa Rica: época colonial", *Anuario de Estudios Centroamericanos*, N.° 4 (1978), pp. 279-392.

Guatemala, o más bien sus élites económicas, se convirtieron en el centro del beneficio de esta transformación de la economía ístmica. En trescientos años de dominio colonial, era seguramente la primera vez que florecía un comercio tan intenso con el mundo y una división de la producción y una conexión comercial tan intensa en el interior de la región. Y esa élite colonial, unida por lazos matrimoniales y comerciales, logró monopolizar las rentas generadas por el despegue comercial de la segunda mitad del siglo XVIII. El lugar privilegiado de esa élite mercantil en el comercio entre el Reino de Guatemala y Cádiz, donde desarrollaron también lazos familiares, permitió ese dominio.

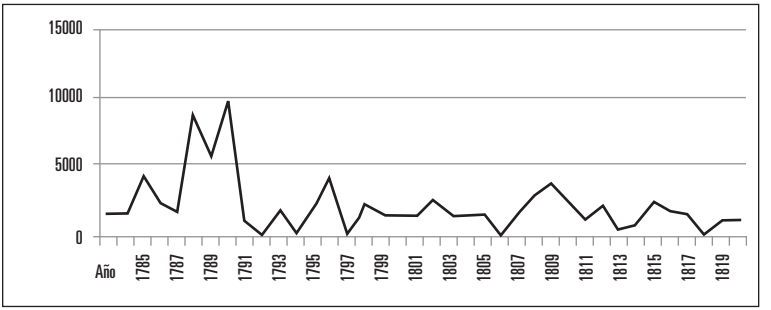
En concreto, la élite guatemalteca gozó del papel de intermediario regional de las mercancías que procedían de Cádiz, México y Perú y también de la colocación del añil en esos mercados. Junto a eso, los mercaderes guatemaltecos eran compradores de la serie de productos generados en la economía regional centroamericana y, por si fuera poco, eran ellos la fuente de moneda y de crédito del reino. Se convirtieron, así, en mercaderes y banqueros de la región que dominaban tanto el comercio internacional como la economía doméstica.[20] Esa situación generó molestias entre los provincianos que va a producir un interés independentista no de la Corona española, sino más bien de su dependencia de Guatemala.

Las quejas, en ese sentido, se intensificaron al final del siglo XVIII porque crecieron las tensiones entre los ganaderos de las provincias de Honduras, Nicaragua y Costa Rica frente a Guatemala, por el intento de los comerciantes guatemaltecos de controlar la comercialización de ganado a través de una orden que buscaba prohibir la venta de ganado fuera de la Feria de Chalchuapa. Dichas tensiones pudieron haber alentado el separatismo que se vivirá en esas

20 Troy S. Floyd, "The Guatemalan Merchants, the Government, and the Provincianos, 1750-1800", *The Hispanic American Historical Review*, Vol. 41, N.° 1 (February, 1961), pp. 90-110, especialmente p. 99.

provincias durante el proceso de la independencia.[21] Cuando eso ocurría y se alzaban los movimientos que darían como resultado las independencias en Suramérica y México, la economía que se alentó en la segunda mitad del siglo XVIII en Centroamérica se desplomó.

Gráfico N.° 1
Quintales de exportación de tabaco de Costa Rica, 1784-1821



Fuente: Elaboración propia a partir de Víctor Hugo Acuña Ortega, "Historia económica del tabaco en Costa Rica: época colonial", *Anuario de Estudios Centroamericanos*, N.° 4 (1978), pp. 353-354.

21 Troy S. Floyd, "The Guatemalan Merchants, the Government, and the Provincianos, 1750-1800", en *The Hispanic American Historical Review*, Vol. 41, N.° 1. (Feb., 1961), pp. 90-110.

¿La Independencia política[22] creó o profundizó la crisis económica en Centroamérica?

No debe perderse de vista el contexto institucional de América Latina en esa época que, a diferencia de los casos de Canadá y de los Estados Unidos que lograron una continuidad institucional, se caracterizó por la no existencia de "… instituciones nacionales, o ni tan siquiera subnacionales, viables (…) Cuando finalmente fueron fundadas, las instituciones políticas tendieron a ser muy exclusionarias y discriminatorias, 'oligárquicas' (…) Y la estabilidad institucional promueve el crecimiento [económico]".[23] Recordemos que hacia el año

> "… 1800 el peso relativo de la población de los cinco países centroamericanos era muy desigual. Guatemala llegaba al medio millón de

22 Para una novedosa periodización y tipología del proceso de independencia en América Latina cfr. Héctor Pérez Brignoli, "El insomnio de Bolívar. Definición y tipología de las independencias latinoamericanas, 1780-1903". En: Cagiao, Pilar y Portillo, José María. *Entre imperio y naciones. Iberoamérica y el Caribe en torno a 1810*, Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, Servizio de Publicacións e Intercambio Científico, 2012, pp. 245-268.

23 Adam Przeworski y Carolina Curvale, "Instituciones políticas y desarrollo económico en las Américas: el largo plazo", en: Machinea, José Luis y Serra, Narcís (Eds.), *Visiones del desarrollo en América Latina*, Santiago de Chile: Fundación CIDOB y CEPAL, 2007, pp. 157-195; cita en pp. 159 y 188.

> habitantes y contaba con una población mayoritariamente indígena (alrededor del 70 %); Costa Rica, en el extremo sur de la región llegaba apenas a los 50 mil habitantes, con solo un 10 % de población indígena y una cifra (300) casi simbólica de indios tributarios. Las poblaciones de El Salvador, Honduras y Nicaragua eran predominantemente mestizas, sumando en el conjunto unos cuatrocientos mil habitantes con una proporción de indígenas situada, según los lugares, entre un 30 y un 50 %. Por su posición geográfica, Costa Rica estaba relativamente aislada del resto de Centroamérica, y en consecuencia estaba menos integrada a los circuitos comerciales coloniales que unían las provincias con la ciudad de Guatemala".[24]

Ante ese panorama, es válido preguntarse ¿si fue la independencia política de 1821 la que produjo una transformación en esta economía que reinaba en la Centroamérica de finales del siglo XVIII? No, el cambio se había estado dando desde los últimos años del siglo XVIII. El principal efecto se va a dar en el producto motor de esa economía, es decir, en el añil. El Gráfico N.° 2 muestra el comportamiento de la producción de añil al final de siglo XVIII y a principios del siglo XIX. En América Latina,

> "… las guerras de independencia y las consecuencias (…) resultaron gravosas para el crecimiento (…) El periodo subsiguiente a la independencia, entre 1820 y 1870 (…) fue desastroso. Coastworth[25]… se refiere al 'catastrófico' segundo cuarto del siglo XIX'. Prados de la Escosura[26] decía que 'la independencia fue seguida por un marcado descenso en la actividad económica: la renta per cápita no recuperó los niveles coloniales hasta mediados del siglo XIX'. Como consecuencia de ello, hacia 1870 la brecha entre Estados Unidos y América Latina era ya enorme".[27]

---

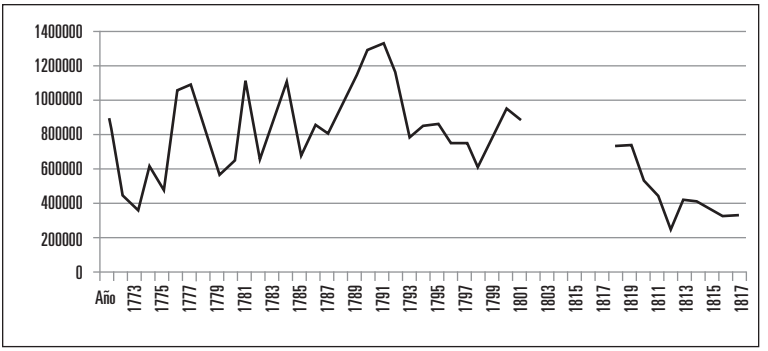
24 Héctor Pérez Brignoli, "Las ambigüedades del crecimiento: dos siglos de historia económica de Centroamérica, 1810-2010", en: Bértola, Luis y Gerchunoff, Pablo (Comps.), *Institucionalidad y desarrollo económico en América Latina*, Santiago de Chile: CEPAL/AECID, 2011, pp. 93-133; cita en p. 94.

25 Cfr. John H. Coastworth, "Structures, Endowments, and Institutions in the Economic History of Latin America", en: *Latin American Research Review,* N.° 40, 2005, pp. 126-144.

26 Cfr. Leandro Prados de la Escosura, "Assessing the Economic Effects of Latina American Independence". *Working Paper*, N.° 03-12, Madrid: Universidad Carlos III, 2003.

27 Adam Przeworski y Carolina Curvale, "Instituciones políticas y desarrollo económico en las Américas: el largo plazo", en: Machinea, José Luis y Serra, Narcís (Eds.), *Visiones del desarrollo en América Latina*, Santiago de Chile: Fundación CIDOB y CEPAL, 2007, pp. 162-163.

Gráfico N.° 2
Libras de producción-exportación de añil de Centroamérica, 1772-1818*



Fuentes: Elaboración propia a partir de Henry Dunn, *Guatemala, or, the United Provinces of Central America in 1827-8* (New York: G. & C. Carvill, Broadway, 1828), p. 212; Robert S. Smith, "Indigo Production and Trade in Colonial Guatemala", The Hispanic American Historical Review, Vol. 39, N.° 2 (May, 1959), pp. 197-198; Troy S. Floyd, "The Indigo Merchant: Promoter of Central Economic Development, 1750-1808", *The Business History Review*, Vol. 39, N.° 4 (Winter 1965), p. 487. No hay datos para el periodo 1803-1807 aunque Fernández encuentra un dato para 1807 correspondiente a la Intendencia de San Salvador que llega, más o menos, a unas 500.000 libras. Ver: José Antonio Fernández Molina, Pintando *el mundo de azul. El auge añilero y el mercado centroamericano, 1750-1810* (San Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos, 2003), p. 55, Gráfico 1-5.

* Algunas de las fuentes refieren a los datos como producción (caso de Dunn y Floyd) mientras que otras (Smith y Fernández Molina) hablan de exportación. No hay mucha diferencia entre uno y otro concepto en este caso.

¿Cómo se puede explicar el comportamiento en la producción de añil centroamericano en este contexto? En parte, el impulso inicial de la producción de índigo registrado después de 1750 perdió su fuerza al final del siglo XVIII por efecto de las limitaciones técnicas en la producción del tinte en la región centroamericana, pero, también, por efecto del cambio de foco de importación de tinte por parte de Gran Bretaña, a inicios del siglo XIX, que aseguró su afluencia con el añil producido en la India. Al respecto, Fernández concluye que el "abastecimiento masivo de tinte asiático sin duda determinó el fin del auge del añil centroamericano,

pero San Salvador continuó produciéndolo hasta que el café lo reemplazó hacia finales del siglo XIX".[28] Junto a esto, las plagas y los desastres naturales también impactaron la producción de índigo; por ejemplo, después de 1769 y durante seis años, los productores enfrentaron una plaga de langostas y en 1773, sin haber salido del problema de las langostas, enfrentaron un terremoto que causó grandes destrucciones.[29] Otra vez, entre 1800 y 1805, una nueva plaga de langostas atacó el índigo.

El otro factor que impactó la producción de añil fue la guerra. La Guerra de los Siete Años (1756-1763), la Guerra de Independencia de los Estados Unidos (1779-1783) y los conflictos en Europa entre 1793 y 1815 impactaron igualmente el comercio del producto.[30] Además, la guerra entre España y Gran Bretaña, que se agudizó después de 1797, conspiró para producir una crisis del comercio entre las colonias y la metrópoli, además de aumentar los lazos comerciales entre estas y otras naciones, tendencia que se tratará de impulsar con fervor después de 1821. Asimismo, no hay duda de que la guerra contra Napoleón en España después de 1808 y el desarrollo de movimientos independentistas después de 1810 en Suramérica incidieron. El Gráfico N.° 2 da cuenta de ese impacto de múltiples factores en el comercio de índigo. Ya en 1817 el gremio de comerciantes guatemaltecos se quejaba de esta manera de la dura situación con la exportación del añil:

> "Han pasado años desde que (…) cosechamos más de 1 100 000 libras de (añil) (…) pero en estos últimos años no pudimos exportarlo a ningún precio; las cosechas tampoco llegan a la mitad de lo que habían sido antes. Existen grandes cantidades, bien almacenadas, en la bodega de Cádiz, y en las de las casas comerciales de esta ciudad y de otras de la administración de rentas,

28 Fernández Molina, *Pintando el mundo de azul*, p. 56.

29 Floyd, "The Indigo Merchant: Promoter of Central Economic Development, 1750-1808", p. 477.

30 Wortman, *Gobierno y sociedad en Centroamérica, 1680-1840*, p. 156.

> sin que haya ninguna demanda para ellas (…) En Zacatocularioa hay cinco haciendas abandonadas que tienen 20 000 pesos en préstamos pendientes de pago que le deben al Montepío".[31]

Como queda evidenciado en la cita anterior, una parte de los pequeños productores (poquiteros), que enfrentaron la caída de las exportaciones, perdieron sus propiedades en manos de los prestamistas. Junto a eso, para enfrentar la guerra, la Corona española ordenó a sus colonias en América, en 1803, pagar los préstamos a las instituciones eclesiásticas, otra fuente importante de crédito. Entre 1804 y 1808 Centroamérica envió alrededor de un millón de pesos a la Corona.[32]

¿Cuál fue el efecto de la disminución del comercio del añil en la economía centroamericana de cara a la independencia? El progresivo desplome del añil, después de 1800, hizo que toda la dinámica económica que se había desarrollado luego de 1750 experimentara una profunda crisis. Todos los productores engarzados, de alguna manera, a la producción de añil, desde los ganaderos de Honduras y Nicaragua, pasando por los mineros de Tegucigalpa hasta los productores de telas de Guatemala, experimentaron los efectos de la caída del añil. En Honduras, la ganadería dependía de los préstamos de la Iglesia, por lo que los ganaderos debieron vender sus hatos para encarar sus deudas. Wortman ha indicado que el ganado de Honduras se redujo en un 40 %, al tiempo que se produjo una decadencia de la minería de plata.[33] Pero esta crisis en el centro de la producción de añil, le dio cierta libertad a regiones como Costa Rica, que auspiciaron el comercio ilícito con los ingleses y sus colonias en el Caribe.[34] Así, la crisis del añil

31 Wortman, *Gobierno y sociedad en Centroamérica, 1680-1840*, p. 239.

32 Wortman, *Gobierno y sociedad en Centroamérica, 1680-1840*, p. 239.

33 Wortman, *Gobierno y sociedad en Centroamérica, 1680-1840*, p. 240.

34 Cfr. Fernando Zeledón, "Matina y la costa Atlántica de Costa Rica: la ficción del aislacionismo frente a un conflictivo entorno caribeño. Siglo XVIII", en: Ronny Viales (Ed.), *La conformación histórica de la región Atlántico/Caribe costarricense: (Re)interpretaciones sobre su trayectoria entre el siglo XVI y el siglo XXI* (San José: Editorial Nuevas Perspectivas, 2013), pp. 25-54.

marcó el final del dominio de los mercaderes de Guatemala sobre las otras regiones del reino.[35]

Ese era el panorama económico que vio la independencia política en 1821 en Centroamérica. Sin embargo, conviene preguntar: ¿tuvo algún impacto sobre la economía ese evento político? Hace varios años Héctor Lindo-Fuentes señaló que el impacto de la independencia se podía visualizar en la liberalización de la actividad comercial y en el acceso a fuentes de crédito provenientes de Belice.[36] Luego, Rodrigo Quesada señaló que la inserción centroamericana en el mercado mundial tuvo tres etapas claramente definidas: la primera se denomina "inserción formal" al mercado mundial (1821-1851) y en ella el objetivo central consistió en vincularse con el mercado mundial mediante el comercio inglés; la segunda, denominada "inserción real" al mercado mundial (1851-1881), se caracterizó por la existencia de un mercado internacional segmentado, en el cual Gran Bretaña ya no era exclusiva y, finalmente, la tercera etapa se denomina "inserción imperialista" (1881-1915) donde el comercio de Centroamérica estuvo dominado por la relación con los Estados Unidos.[37] En América Latina, la "… perspectiva del libre comercio (…) incentivó para que Gran Bretaña, en particular, con su excedente exportable de bienes manufacturados, reconociera a las jóvenes repúblicas".[38]

La liberalización, es cierto, se consumó con la independencia, pero el proceso de decaimiento del poderío de los comerciantes de Guatemala había estado ocurriendo desde principios del siglo XIX. El asunto del crédito es fundamental, porque inmediatamente después de la independencia se convirtió en un factor esencial para tratar de

35 Solórzano Fonseca, "Los años finales de la dominación española (1750-1821)", pp. 46-48.

36 Héctor Lindo-Fuentes, "Economía y sociedad (1810-1870)", en: Héctor Pérez Brignoli (Ed.), *Historia General de Centroamérica*, Tomo III: De la Ilustración al Liberalismo (España: Ediciones Siruela S. A., 1993), pp. 141-201, especialmente pp. 156-157.

37 Quesada, Rodrigo, *Recuerdos del Imperio* (Heredia: EUNA, 1998), pp. 64-65.

38 Bulmer Thomas, Víctor. *La historia económica de América Latina desde la independencia* (México: Fondo de Cultura Económica, 1998), p. 42.

impulsar los dos proyectos políticos efectivos al descomponerse el dominio colonial en Centroamérica: el de la construcción de una República Federal de Centroamérica y el de la erección de Estados a partir de las antiguas provincias coloniales, dando origen a los cinco países históricos de América Central. Como ha señalado Héctor Pérez Brignoli, el

> "… enfrentamiento entre guatemaltecos y 'provincianos' tenía que ver con cuestiones de autonomía administrativa –dependencia de la Audiencia y la Capitanía General– y comercial –monopolio de los comerciantes agrupados en el Consulado– y se condensaba en posiciones que iban desde el separatismo abierto (San Salvador) hasta el distanciamiento moderado (Costa Rica). Así las cosas, si Centroamérica llega unida a la Independencia y participa unida en la breve experiencia de la anexión al Imperio Mexicano de Iturbide, las disensiones se presentan muy rápido en cuanto se intenta la experiencia de una República Federal (…) las guerras civiles se suceden (1826-1829; 1831-1833; 1837-1839) y la Federación se parte en pedazos. La fragmentación y el predominio de los intereses locales, de honda raíz colonial, se impuso en la nueva organización republicana".[39]

Para el caso de Costa Rica, específicamente en el Valle Central, Iván Molina ha dejado claro que entre 1821 y 1824 existía un conflicto inter-clase marcado por tres factores: la explotación del campesino por el mercader sin depender de la coacción extraeconómica; la frontera agrícola abierta que absorbió el crecimiento poblacional en un contexto de libertad del productor directo que tenía acceso a una frontera agrícola abierta y un contexto relativamente favorable al desarrollo del capitalismo.[40]

---

39 Héctor Pérez Brignoli, "Secesión, Independencia y revolución, 1808-1826. ¿Qué nos enseña el caso de Centroamérica", en: Álvarez Cuartero, Izaskún y Sánchez Gómez, Julio (Eds.), *Visiones y revisiones de la independencia americana (México, Centroamérica y Haití)* (Salamanca: Ediciones de la Universidad de Salamanca, 2005), pp. 93-106; cita en p. 101.

40 Iván Molina, "El Valle Central de Costa Rica en la Independencia", en: *Revista de Historia*, N.° 14 (1986), pp. 85-114. Para profundizar en este tema ver: Iván Molina, *La alborada del capitalismo agrario en Costa Rica* (San José: EUCR, 1988) e Iván Molina, *Costa Rica (1800-1850). El legado colonial y la génesis del capitalismo agrario* (San José: EUCR, 1991).

La Federación Centroamericana existió desde 1824 hasta 1839, pero en realidad, no funcionó correctamente como estructura política generando una tremenda animadversión en el norte de Centroamérica, esto es Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua, que produjo una violenta guerra civil entre 1826 y 1829.

En términos económicos, la Federación nació desfinanciada y condenada a tener más gastos que ingresos; esto ocurrió no solo porque heredó las deudas del gobierno colonial, que procedían de los juros (obligaciones del Estado) y de los préstamos tomados de las instituciones coloniales como la Casa de la Moneda de la ciudad de Guatemala, sino, también, por la deuda generada por préstamos procedentes de los capitales eclesiásticos y las deudas internas producidas por el ejército mexicano mientras estuvo en Centroamérica, hasta 1823. A esos préstamos se añadieron los realizados forzosamente por el gobierno liberal, que estuvo en el poder durante los años de guerra civil de 1826 a 1829.[41] A esos problemas se unían una incapacidad de crear un eficiente sistema tributario y la existencia de una cada vez más pesada estructura hacendaria sobre los Estado miembros.[42]

El déficit generado por esta situación se trató de enfrentar por medio del empréstito interno y externo, que generó una deuda difícil de manejar. Las formas de préstamos internos, que hizo la República Federal, fueron de tres tipos: la retención parcial de sueldos y pensiones, la confiscación de dinero de cajas especiales (como las de las

41 Reinhard Liehr, "La deuda interna y externa de la República Federal de Centroamérica, 1823-1839", *Estudios. Revista de Antropología, Arqueología e Historia* (Guatemala), 2003, pp. 1-29, especialmente p. 12. Ver también: Robert S. Smith, "Financing the Central American Federation, 1821-1838", en: *The Hispanic American Historical Review*, Vol. 43, N.° 4 (November, 1963), pp. 483-510.

42 Rafael Obregón Loría, *Costa Rica en la Independencia y en la Federación* (San José: Editorial Costa Rica, 1977), pp. 147-232; Ana María Botey, *La República Federal (1823-1842)* (San José: Cátedra de Historia de las Instituciones de Costa Rica, fascículo N.° 8, 1994); Andrés Townsend Escurra, *Las Provincias Unidas de Centroamérica. Fundación de la República* (San José: Editorial Costa Rica, 1973). Rodrigo Facio Brenes, *Trayectoria y Crisis de la Federación Centroamericana* (San José: Imprenta Nacional, 1949).

rentas de tabacos) y los préstamos forzosos con ciudadanos particulares.[43] Lo otro que hizo la Federación fue pedir un préstamo a una casa bancaria inglesa en 1824 del cual recibió la suma 322 472 pesos.

La deuda interna generada por la Federación Centroamericana puede verse en el Cuadro N.° 1, donde queda claro que en el periodo que va de la declaración de la independencia hasta la formación de la Federación se acumuló la mayor cantidad de deuda interna que subió después de la guerra civil de 1826-1829. En el caso de la deuda externa, la Federación contactó desde 1824 a una casa prestamista inglesa para hacer un préstamo del que llegó poco dinero a la región, apenas 322 472 pesos, pues la mayoría de dinero quedó en los intermediarios.

De ese dinero, Liehr ha identificado que 193 182 pesos se gastaron de la siguiente manera: 25 525 pesos (14,6 %) en la amortización de los préstamos internos, 127 301 pesos (65,9 %) en el pago de sueldos y viáticos militares así como en la compra de armas y pertrechos para el ejército federal, 25 525 pesos (13,2 %) para viáticos y sueldos de diplomáticos de la Federación en el extranjero, 12 032 pesos (6,2 %) de aporte a la Casa de la Moneda para la habilitación de las siembras de tabaco cerda de la villa Santa Rosa y 90 pesos (0,1 %) para gastos administrativos menores en relación con el préstamo.[44]

Como se puede ver en ese desglose, en el caso de la Federación Centroamericana se visualiza lo apuntado por Carlos Marichal con respecto a estos primeros préstamos hechos por las nacientes repúblicas latinoamericanas, en el sentido de que esa primera deuda externa iba dirigida hacia objetivos precisos que intentaban consolidar la independencia y fomentar la construcción de los nuevos Estados y sus ejércitos.[45] El problema de la República Federal de Centroamérica

43 Liehr, "La deuda interna y externa de la República Federal de Centroamérica, 1823-1839", pp. 13-14.

44 Liehr, "La deuda interna y externa de la República Federal de Centroamérica, 1823-1839", pp. 21-22.

45 Carlos Marichal, *Historia de la deuda externa de América Latina* (Madrid: Alianza Editorial, 1988), p. 47.

es que se combinaron las dos deudas, la interna y la externa, para tratar de sacar a flote un proyecto que claramente no resistiría por mucho tiempo, porque se mostraba sumamente débil desde el principio. Al final, la Federación se deshizo y la deuda externa se repartió entre los Estados que la componían. La cantidad de deuda final se fijó en 163 000 libras esterlinas u 816 500 pesos que debieron ser cancelados por los Estados soberanos de acuerdo con la manera en que lo indica el Cuadro N.° 2. Así, la experiencia de la Federación produjo la primera deuda de los Estados centroamericanos que salieron de la independencia.

Cuadro N.° 1
Deuda interna de la Federación Centroamericana, 1821-1831

Año	Monto de la deuda
1821	3.138.451 pesos y 3 ½ reales
1823	3.583.576 pesos y 2 ¾ reales
1829	4.347.437 pesos y 3 reales
1831	4.420.649 pesos y 5 ¾ reales.

Fuente: Reinhard Liehr, "La deuda interna y externa de la República Federal de Centroamérica, 1823-1839", *Estudios. Revista de Antropología, Arqueología e Historia* (Guatemala), 2003, p. 15.

Cuadro N.° 2
División del capital de la deuda externa de la Federación Centroamericana

Estado	Dozavos	Pesos	Año del arreglo
Guatemala	5/12	338.245	1856
Honduras	2/12	136.085	1867
El Salvador	2/12	136.085	1860
Nicaragua	2/12	136.085	1874
Costa Rica	1/12	70.000	1840
Total	12/12	816.500	

Fuente: Reinhard Liehr, "La deuda interna y externa de la República Federal de Centroamérica, 1823-1839", *Estudios. Revista de Antropología, Arqueología e Historia* (Guatemala), 2003, p. 23.

Por su parte, el cambio político de la independencia ofreció muy poco a los productores en Guatemala durante las primeras dos décadas de libertad política. Allí, el producto que se colocó como propulsor económico después de 1821 y hasta la década de 1860 fue la grana o cochinilla, un insecto que se utilizaba para producir otro tinte y cuya explotación se concentró en Amatitlán. La producción de grana se elevó en la década de 1830 (ver Cuadro N.° 3) y sirvió para desarticular la relación de compra de añil a El Salvador que hacían los comerciantes guatemaltecos, puesto que los salvadoreños comenzaron a transar directamente con los compradores y los guatemaltecos se concentraron en la exportación de la cochinilla.[46]

Entre 1821 y 1850, el principal mercado para la grana guatemalteca fue Gran Bretaña, teniendo su punto máximo de comercialización en el quinquenio 1841-1845, cuando el Reino Unido alcanzó el 67,3 % de las exportaciones totales de Centroamérica .[47] No obstante, en 1863, al escribir su *Reseña de la Situación General de Guatemala*, Enrique Palacios –quien firmaba como Pío Casal– indicó que luego de 1849 comenzó a producirse una enfermedad en los insectos que impactó casi en su totalidad las cosechas de 1852 y 1853. Palacios agregó, sin embargo, que las pérdidas sirvieron para elevar desproporcionadamente el precio de la grana, lo cual motivó a muchos productores y especuladores a embarcarse en el estímulo a nueva cosecha en 1854, que fue bien pagada, pero el impulso que eso ocasionó para una mejor cosecha en 1855, no se compensó con un buen precio ese año.[48] Aun así, como se observa en el Cuadro N.° 4, la producción de cochinilla se mantuvo alta, aunque oscilante, todavía a finales de la década de 1850 y principios de la de 1860.

---

46 Wortman, *Gobierno y sociedad en Centroamérica, 1680-1840*, pp. 330-331.

47 Carlos Sánchez Silva y Miguel Suárez Bosa, "Evolución de la producción y el comercio mundial de la grana cochinilla, siglos XVI-XIX", en: *Revista de Indias*, Vol. LXVI, N.° 237 (2006), pp. 473-490, especialmente p. 484.

48 Pío Casal, *Reseña de la situación general de Guatemala, 1863* (Guatemala: Academia de Geografía e Historia de Guatemala, 1981), pp. 36-38, nota 1.

Cuadro N.° 3
Producción de grana en Guatemala, 1830-1838

Año	Cantidad (libras)	Precio (pesos)
1830	70.000	140.000
1831	90.000	
1832	N.A.	
1833	120.000-150.000	180.000-225.000
1834	180.000	275.000
1835	600.000-700.000	

Fuente: Miles L. Wortman, *Gobierno y sociedad en Centroamérica, 1680-1840* (San José: Banco Centroamericano de Integración Económica, 1991), p. 331.

En el caso de El Salvador, el añil siguió teniendo el papel preponderante después de la independencia y hasta la década de 1870. La región oriental, cercana al puerto de la Unión, en la Bahía de Fonseca, se convirtió en la más dinámica en términos comerciales, por los flujos generales de exportación e importación.[49] Honduras y Nicaragua, por su parte, también continuaron enfocándose en la producción que los había motivado al final del periodo colonial: la ganadería y la minería, aunque también esas actividades se combinaban con la explotación de maderas y de zarzaparrilla.[50]

Probablemente, el caso de una economía más dinámica después de la independencia sea el de Costa Rica. En ese país, los cambios sufridos por la dinámica comercial colonial, sobre todo la abolición del mercado controlado por el Imperio español, generaron un primer impacto importante: la apertura del "comercio libre" con Chile y Perú, actividad que ha sido estudiada de manera amplia y convincente por el historiador Jorge León. Según este autor:

49 Pérez Fabregat, Clara. "La configuración del espacio económico en el marco de la construcción del Estado: el Oriente salvadoreño, 1840-1855", en: *Revista Complutense de Historia de América*, Vol. 38 (2012), pp. 129-151.

50 Lindo-Fuentes, "Economía y sociedad (1810-1870)", pp. 170-171.

"Esto ocurrió primero en Chile, después de 1817 y en Perú después de 1821, cuando esos países lograron eliminar las restricciones que las políticas predominantemente mercantilistas de la corona española les habían impuesto. En la rapidez con que se adoptaron estas políticas de libre comercio, tuvieron mucha influencia, sin duda, los comerciantes ingleses y norteamericanos que desde alrededor de 1870 habían iniciado un comercio no legal con Chile y Perú, como resultado de la búsqueda de nuevos mercados (…) El entronque de Costa Rica con esa vasta red comercial se inició poco después de 1821, por medio de navíos ingleses que comenzaban a frecuentar las costas centroamericanas".[51]

Cuadro N.° 4
Producción de grana en Guatemala, 1851-1862

Año	Cantidad (libras)	Precio (pesos)
1851	2.041.050	1.231.780
1852	680.100	568.150
1853	325.450	312.850
1854	2.587.200	1.757.500
1855	1.210.360	986.560
1856	1.782.550	1.381.240
1857	1.470.140	1.017.270
1858	2.018.440	1.407.410
1859	1.786.670	1.222.680
1860	1.676.160	1.274.240
1861	1.539.780	788.630
1862	1.659.185	837.986

Fuente: Pío Casal, *Reseña de la situación general de Guatemala, 1863* (Guatemala: Academia de Geografía e Historia de Guatemala, 1981), p. 38

Por el lado del Atlántico/Caribe,[52] este tipo de comercio se originó en el período colonial y aumentó después de 1821, pues los comerciantes

51 Jorge León Sáenz, *Evolución del comercio exterior y del transporte marítimo de Costa Rica. 1821-1900* (San José: EUCR, 1997), pp. 54-55.

52 Viales, Ronny (Ed.), *La conformación histórica de la región Atlántico/Caribe costarricense: (Re)interpretaciones sobre su trayectoria entre el siglo XVI y el siglo XXI.* San José: Editorial Nuevas Perspectivas, 2013.

de Jamaica cambiaron el "contrabando" por el comercio legal con Costa Rica. Algunos comerciantes nacionales, entre ellos Juan Rafael Mora, viajaron a Jamaica para consolidar vínculos comerciales. Los productos intercambiados desembarcaban en Moín; de allí se trasladaban en bote y mula a Matina, para luego ser llevados a Cartago por tierra. Una vía alternativa consistía en desembarcar en San Juan del Norte y luego, por cabotaje, llegar a Matina.

Por el Pacífico, Puntarenas y Caldera tuvieron el mayor movimiento comercial, debido a los problemas de transporte hacia el Caribe. León ubica dos períodos representativos para esta coyuntura de tráfico marítimo. En el primero, comprendido entre 1822 y 1833, el tráfico marítimo procedente de El Callao y Guayaquil era mayoritario, el tráfico de Centroamérica representaba el tráfico intermedio y el flujo comercial minoritario se daba con Panamá. La cuarta parte de estas naves salían de Puntarenas con rumbo a Europa o a la costa este de los Estados Unidos; casi la tercera parte iba a puertos centroamericanos y el resto a El Callao, Chile y Guayaquil.

Ante este panorama general, es importante recalcar que "… existía un tráfico de cabotaje a los demás puertos de la República Federal. Esto se realizaba con pequeñas naves de menos de 100 toneladas, que llevaban tabaco, sebo y cueros y traían textiles de lana y algodón de Guatemala y El Salvador. En menor escala, algo similar sucedía con el tráfico de Panamá y Chiriquí".[53]

En el siguiente período, 1834-1843, el cambio fundamental residió en el inicio de la exportación cafetalera en gran escala, de allí que el incremento del tráfico marítimo con Valparaíso fue la característica determinante, en el contexto de una aparente decadencia de este tipo de comercio en la década de 1830, la cual no ha podido ser documentada debidamente. Aun así, el "… comercio con Centroamérica continuó siendo el segundo en importancia, gracias al comercio

53 León Sáenz, *Evolución del comercio exterior y del transporte marítimo de Costa Rica. 1821-1900,* p. 64.

de cabotaje. Con Panamá, sin embargo, hubo reducción del tráfico, lo mismo que con México, Guayaquil y El Callao".[54]

Pero, ¿qué productos intercambiaba Costa Rica en la primera mitad del siglo XIX? En Costa Rica, después de 1821 se dio una continuidad en la composición de las exportaciones con respecto al período colonial, pues el tabaco permaneció como monopolio en la época de la República Federal y, además, se exportaron cueros y sebo. Sin embargo, ya desde esta época, lo que trazó un rasgo que se mantuvo hasta finales del siglo XIX, a pesar de los éxitos comerciales del café,[55] fue la tendencia a diversificar este patrón comercial. En este sentido, León plantea que

> "… desde el comienzo de la vida independiente se vio la necesidad de diversificar los productos de exportación, al punto que el gobierno (…) ofreció premios para estimular la actividad de los comerciantes en ese sentido. Así, por ejemplo, en 1824 la Junta Gubernativa contrató con dos hacendados el suministro de carne seca, para enviarla al Perú en la nave Tritón. Ese embarque fue realizado, pero, aparentemente, con poco éxito, pues no fue repetido".[56]

Entre 1820 y 1830 el tabaco dominó las exportaciones (ver Cuadro N.° 5), pero la renta se captó en la República Federal, por eso, aparece en los registros oficiales de Costa Rica después de 1841,

> "… e inclusive [Braulio Carrillo] (…) había utilizado el tabaco producido en el país para pagar su proporción de la deuda federal centroamericana con Gran Bretaña, debido a que ese tabaco se entregó al vicecónsul inglés en Realejo en dos partidas anuales (en 1839 y 1840) no fue sino hasta el año siguiente cuando se comenzó a registrar como producto nacional. En todo caso, el tabaco debió

54 León Sáenz, *Evolución del comercio exterior y del transporte marítimo de Costa Rica. 1821-1900,* p. 65.

55 Ronny Viales, "Las bases de la política agraria liberal en Costa Rica. 1870-1930. Una invitación para el estudio comparativo de las políticas agrarias en América Latina", en: *Diálogos* (Costa Rica). Vol. 2, N.° 4 (julio-octubre 2001). En: http://historia.fcs.ucr.ac.cr/

56 León Sáenz, *Evolución del comercio exterior y del transporte marítimo de Costa Rica. 1821-1900,* pp. 65-66.

> alcanzar su máximo nivel de producción y exportación alrededor de 1833-34, y luego esa actividad tendió a declinar".[57]

Entre tanto, las contribuciones generadas por la exportación de metales preciosos y de madera de tinte (palo de brasil) no fueron despreciables, aunque se manifestaron como ciclos de corta duración. La exportación de oro y plata, cuyo seguimiento detallado es muy difícil por la falta de fuentes y la naturaleza del comercio, fue posible por la habilitación de minas en la Sierra del Aguacate desde 1821.[58] El Estado tuvo la intención de controlar esta producción para favorecer el desarrollo de la moneda,[59] específicamente, para acuñar moneda, y cumplió este objetivo en 1829; pero

> "… la mayor parte del oro y la plata salía de contrabando, para pagar las importaciones. La magnitud de ese contrabando no se conoce, aunque un cónsul inglés estimaba que, a mediados de la década de 1830, alcanzaba 300.000 pesos por año. En todo caso, la exportación no registrada de oro explica, en gran medida, cómo el país lograba satisfacer sus necesidades de importaciones, con una base tan débil de exportaciones fundadas en el dulce, los cueros y el tabaco. El punto principal de salida de metales fue Matina, pues el pequeño volumen y peso de estos (300.000 pesos correspondían a unos 710 kilos, al precio del oro en 1833) los hacía fácilmente transportables a lomo de mula. Además, Matina tenía conexiones más directas con Jamaica, Nueva York y Europa, sede de los comerciantes que suministraban las manufacturas importadas, quienes probablemente exigían el pago en moneda o metal de oro".[60]

---

57 León Sáenz, *Evolución del comercio exterior y del transporte marítimo de Costa Rica. 1821-1900,* p. 66.

58 Juan José Marín, Ronny Viales, Jorge Bartells y Baruc Chavarría, "Bellavista de Miramar en los ciclos mineros de Costa Rica. Una aproximación a la trayectoria de una explotación minera: 1821-2012", en: Juan José Marín, Ronny Viales, Jorge Bartells y Baruc Chavarría, *La minería en Bellavista-Miramar, Costa Rica: ¿dónde quedó la riqueza? Historia, conflicto y percepciones de una explotación. 1821-2012* (San José: Editorial Nuevas Perspectivas, 2014), pp. 11-58.

59 Ronny Viales (Ed.), *Nueva historia monetaria de Costa Rica. De la Colonia la década de 1930* (San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica/Colección Historia de Costa Rica, 2012).

60 León Sáenz, *Evolución del comercio exterior y del transporte marítimo de Costa Rica. 1821-1900,* p. 66.

Cuadro N.° 5
Costa Rica: exportaciones por producto, 1833-1843 (en miles de pesos)

Producto	1833	1839	1841	1842	1843
Tabaco	n.d.	n.d.	87,6	25,9	31,5
Cueros	24,3	4,0	4,9	-----	2,7
Palo de Brasil	120,6	0,4	0,3	n.d.	-----
Madera	0,3	0,4	-----	-----	0,5
Dulce de caña (Chancaca)	11,8	23,4	19,8	15,3	5,1
Café	9,8	31,1	115,0	132,9	201,5
Oro	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
Zarzaparrilla	9,7	0,9	0,6	n.d.	-----
Concha	1,9	n.d.	0,5	-----	-----
Carey	3,6	1,0	n.d.	n.d.	-----
Cochinilla/añil	0,4	n.d.	3,5	n.d.	3,4
TOTAL	18.1	60.7	255.2	180.5	243.1

n. d.: No disponible el monto, pero sí se exportó.

-----: No exportado.

Fuente: Jorge León Sáenz, *Evolución del comercio exterior y del transporte marítimo de Costa Rica. 1821-1900* (San José: EUCR, 1997), p. 67.

La situación de las minas se manejó sobre la base de silencios; por ejemplo, en junio de 1844, un articulista del *Mentor Costarricense* señalaba lo siguiente:

> "El primer rayo de prosperidad que brilló para Costa-rica (sic), salió de las entrañas del Aguacate, i sin embargo apenas se conoce ahora el estado de sus labores. Después de la agricultura, la riqueza del país consiste en sus minas, porque su industria fabril es todavía mui insignificante, i su comercio reducido a la exportación de sus frutos. Sabemos que últimamente se han denunciado varias vetas auríferas en el Monte Aguacate, i que algunas minas antiguas se trabajan con buen éxito; mas en ningun documento público encontramos noticias de sus rendimientos, i bajo este concepto exitamos (sic) a los interesados i directores de tales empresas, para que se dignen suministrarnos los datos que tengan a bien con el objeto de insertarlos en nuestras columnas".[61]

61 *Mentor Costarricense* (Costa Rica) N.° 53 (8 de junio de 1844), en: Comisión de Conmemoraciones Históricas. *Mentor Costarricense 1842-1846* (San José: La Comisión, 1978), p. 180.

> El palo de Brasil –que tuvo un ciclo de exportación entre 1827 y 1835, favorecido por la demanda de tintes naturales por la producción textil europea– no permite un seguimiento detallado por problemas de fuentes, pero sí es posible vincularlo con la demanda europea; además, hacia 1827 se cobró un impuesto de 1 real por tonelada extraída, lo que indica la importancia que había adquirido este ciclo comercial para esa fecha. El año mejor documentado es 1833, pues existe constancia de la exportación de 3 000 toneladas del producto, con destino a Inglaterra o Nueva York. Nicoya poseía la mayor concentración de brasiles, pero al funcionar como un ciclo extractivo, la sobreexplotación atentó contra su sostenibilidad.

Jorge León señala que esta decadencia se superó, no con tanto éxito, luego de un período de recuperación:

> "… en 1839, solo una nave reportó sacar palo de brasil. Los comerciantes de este producto se desplazaron al norte: primero a Nicaragua y más tarde, hacia 1848, hasta la costa de México. Aunque la demanda mundial de palo de brasil continuó aumentando (tanto así que el máximo de suministro no se alcanzó sino hasta en 1890), Costa Rica, que había agotado sus bosques de esa especie, solo pudo reanudar la producción muchas décadas después, hacia 1870-80. El palo de brasil tuvo entonces un auge breve (entre 1827-34), pero para el número reducido de comerciantes nacionales que participaron en su extracción, los ingresos obtenidos con su venta fueron muy sustanciosos".[62]

Este sector de comerciantes no ha podido ser identificado de manera detallada y será interesante determinar, en el futuro, los vínculos –las redes– entre ellos y los exportadores de oro y plata.

Otro producto de exportación interesante fue el dulce de caña o chancaca, que tenía como destino los mercados de Perú y Chile. La producción de Costa Rica compitió con la de El Salvador y Guatemala. Durante la década de 1830, el producto aportó entre un 10 y un 35 % del total de las exportaciones, pero a inicios de la década de 1840 su importancia había caído. Jorge León plantea que este fue uno de los intentos de diversificación de las exportaciones en el período precafetalero.[63]

---

62 León Sáenz, *Evolución del comercio exterior y del transporte marítimo de Costa Rica. 1821-1900*, p. 68.

63 León Sáenz, *Evolución del comercio exterior y del transporte marítimo de Costa Rica. 1821-1900*, p. 68.

Con respecto a las importaciones,[64] las fuentes dejan muchos vacíos que se complementan con la evasión fiscal provocada por el "contrabando". Por lo tanto, los registros de aduanas son poco detallados. Según León, desde

> "… la época colonial se importaban productos básicos de consumo como ropa, telas, licores, muebles y herramientas. En la época posterior a la independencia, el comercio de importación aumentó sensiblemente, gracias tanto a la libertad de comercio como a los crecientes ingresos de la población. Aparte el aumento en la cantidad de los artículos de consumo mencionados anteriormente, se observó también un incremento en la importación de bienes de inversión, especialmente maquinaria, los cuales permitieron aumentar la capacidad productiva nacional".[65]

De acuerdo con Clotilde Obregón:

> "Según un cálculo aproximado, Costa Rica, en 1847, tenía unos 100.000 habitantes. Su extensión no se conocía con exactitud, pero era mayor que la actual, pues el país no había sufrido la segunda usurpación por parte de la República de Colombia. El propio presidente (…) [José María] Castro le calculaba una superficie de 80.000 kilómetros cuadrados. Políticamente el país se dividía en cinco Departamentos: San José, Cartago, Heredia, Alajuela, Guanacaste y una Comarca,

---

64 Por ejemplo, en 1890 se puede constatar la siguiente estructura de bienes importados por Costa Rica. En *productos alimenticios*: arroz, azúcar, cacao, ganado vacuno, harina de trigo, trigo, manteca, maíz y otros, con un valor de 1 157 000 pesos (17 % de las importaciones). En *licores:* cerveza, vinos y otros licores, con un valor de 610 000 pesos (9 % de las importaciones). En *textiles, ropa hecha, sombreros y cuero:* textiles y ropa, sombreros, calzado, mercería y sacos para café, con un valor de 2 230 000 pesos (30 % de las importaciones). En *productos de consumo perecederos*: papel y artículos de papel, drogas y medicinas, y tabaco, con un valor de 405 000 pesos (6 % de las importaciones). En *productos de consumo duraderos:* productos metálicos para construcción e industria, madera y muebles, con un valor de 410 000 pesos (6 % de las importaciones). En *maquinaria, equipos y herramientas:* efectos para el ferrocarril, materiales de ferretería, equipos y herramientas y maquinaria, con un valor de 861 000 pesos (13 % de las importaciones). En *insumos para industria y materias primas:* alcohol, productos químicos y materias primas, con un valor de 184 000 pesos (3 % de las importaciones). Finalmente, *otros productos importados*, con un valor de 758 000 pesos (12 % de los 6 615 000 pesos que estuvieron marcadamente dominados por las importaciones no productivas). Para mayores detalles: León Sáenz, *Evolución del comercio exterior y del transporte marítimo de Costa Rica. 1821-1900,* p. 135 y siguientes.

65 León Sáenz, *Evolución del comercio exterior y del transporte marítimo de Costa Rica. 1821-1900,* p. 70.

> Puntarenas. Más tarde, la Constitución de 1848 acordó dividir el territorio de la República en provincias, estas en cantones y los cantones en distritos (…) San José, la capital del país, era en ese tiempo una ciudad pequeña, casi una aldea, constituida por unas pocas manzanas y totalmente rodeada de cafetales. Ya la agricultura del café había tomado auge…".[66]

En palabras de Jorge León, el rápido desarrollo del comercio exterior puede catalogarse como el acontecimiento económico más relevante del siglo XIX, pues transformó una economía de subsistencia, poco ligada al comercio exterior, en una economía:

- Dependiente de los mercados internacionales.
- Que generó divisas abundantes.
- Que aumentó el ingreso y la capacidad de consumo nacional.[67]
- Que financió la importación de bienes (sobre todo manufacturados) que no se producían en el país.
- Con una demanda creciente de empleo, particularmente por el impulso del cultivo y la cosecha del café.
- Con un ensanchamiento de las vías de comunicación.
- Con un proceso de colonización agrícola activo, en el que también participaron inmigrantes extranjeros.[68]

---

66 Viales, "Las bases de la política agraria liberal en Costa Rica. 1870-1930".

67 Según Jorge León: "La demanda interna de otros productos fue creciendo, pero durante la mayor parte del siglo XIX, pudo satisfacerse sin problemas, gracias a la creciente disponibilidad de ingresos de la población (…) en las décadas de 1880 y 1890, como consecuencia de políticas fiscales imprudentes y en parte también como resultado de las inversiones en el ferrocarril al Atlántico, el país entró en un período de alza de precios sustancial. Además, se produjo una caída en el precio de la plata, a escala mundial, lo cual devaluó fuertemente el precio de la plata nacional y elevó el precio de los bienes importados". León Sáenz, *Evolución del comercio exterior y del transporte marítimo de Costa Rica. 1821-1900,* p. 306.

68 León Sáenz, *Evolución del comercio exterior y del transporte marítimo de Costa Rica. 1821-1900,* p. 303.

Esta interpretación es bastante detallada, pero no coincidimos plenamente con la visión de la economía precafetalera tipificada por la subsistencia, tal y como el mismo León demuestra en sus publicaciones. Tampoco coincidimos con la imagen construida por Clotilde Obregón, para quien el "… pueblo costarricense fue desde sus orígenes muy homogéneo y las diferencias sociales nunca crearon tensiones violentas. Los miembros de la clase acomodada trataban a los demás de igual a igual".[69]

Sin duda, todos estos indicadores de crecimiento económico estuvieron acompañados por diversos problemas, tales como:

- El surgimiento de un nuevo sector social dominante.[70]
- La dependencia socioeconómica de los vaivenes del mercado internacional, sobre todo, en términos de los precios del café.[71]
- La no modernización de otros sectores agrarios y pecuarios.
- La baja en la producción de alimentos.[72]

---

69 Clotilde Obregón, *Costa Rica: relaciones exteriores de una república en formación 1847-1849* (San José: Editorial Costa Rica, 1984), p. 25. Para una versión alternativa, cf.: Ronny Viales (Ed.), *Pobreza e historia en Costa Rica. Determinantes estructurales y representaciones sociales del siglo XVII a 1950* (San José: EUCR, 2005).

70 En opinión de Lowell Gudmundson, con "(…) la independencia, y hasta cierto punto aún antes, la élite local comenzó a modificar la estructura económica heredada de los tiempos coloniales. Se fueron removiendo gradualmente los obstáculos a la apropiación privada de la tierra, y se dieron claros intentos para estimular la agricultura de exportación de diversas especies, sobre todo entre los que tenían riqueza e influencia política". Lowell Gudmundson, *Costa Rica antes del café* (San José: Editorial Costa Rica, 1990), p. 15.

71 Jorge León señala que los precios del café mostraron una tendencia a la alza después de 1849, mientras que los precios de los bienes manufacturados tuvieron una tendencia a la baja entre 1865 y 1897. De esta situación se desprende que "(…) las condiciones de intercambio fueron favorables para los países exportadores de café. La alta dependencia del café como principal producto de exportación de Costa Rica, a partir de la década de 1840, debe haber resultado en que los términos de intercambio para nuestro país fueran, en general, favorables. Y es probable que, por la caída de precios de las manufacturas desde 1815, esas condiciones hayan sido favorables al país durante prácticamente todo el siglo XIX". León Sáenz, *Evolución del comercio exterior y del transporte marítimo de Costa Rica. 1821-1900,* pp. 306 y 308.

72 Según datos de Jorge León, de un nivel de autoabastecimiento de granos básicos de casi el 95 % a inicios de la década de 1880, se pasó a importar cada vez mayores

Aunque no se ha construido un índice de precios confiable, la evolución del tipo de cambio nos permite aproximarnos al comportamiento de los precios, en particular, porque Costa Rica contó con una economía abierta, muy concentrada en la dinámica del comercio exterior (exportaciones e importaciones). Así, entre 1800 y 1880 topamos con una gran estabilidad del tipo de cambio: la libra esterlina osciló entre 4,50 pesos y 5,90 pesos por unidad; pero la situación varió entre 1885, cuando el tipo de cambio subió a 7,60, y 1895, cuando el tipo de cambio aumentó a 12,10. Entre 1800 y 1895, por efecto de las variaciones en el tipo de cambio, los precios se duplicaron.[73] En términos monetarios, después de

> "… 1821, mediante el uso de monedas de oro y plata como pago de productos exportados –primero el tabaco y el palo brasil, y luego más abundantemente por el café, se facilitó muchísimo el comercio. También contribuyó a aumentar la circulación de metálico en las dos primeras décadas posteriores a la independencia, la explotación de los minerales del Aguacate; aunque mucha de esa producción de oro salió inmediatamente para cubrir el déficit en la balanza comercial. En las décadas de 1820 y 1830, el bajo grado de monetización no permitió ampliar mucho la actividad comercial, pues lo escaso de las exportaciones obligaba a cubrir parte importante de las importaciones en metálico".[74]

La tensión más importante se produjo en la década de 1840, debido a que el café aún se hallaba en su etapa inicial de exportación y las demandas de bienes importados habían crecido, con lo cual

---

cantidades de grano. Hacia 1890 el autoabastecimiento de granos rondaba el 83 % y hacia 1893, el 77 %. Las importaciones de granos pasaron de 1 910 TM en 1878, a 1 100 TM en 1883; en 1889 se importaron 4900 TM y 7200 en 1893. La hipótesis de León es que el problema se centró en el estancamiento de la producción de granos (maíz, arroz y frijoles) y que dicha situación no se superó sino hasta la década de 1900, cuando disminuyó el precio del café en el mercado internacional, se desincentivó la producción cafetalera y se pudo dedicar una mayor cantidad de tierras a la producción de granos. León Sáenz, *Evolución del comercio exterior y del transporte marítimo de Costa Rica. 1821-1900,* pp. 305-306 y 319.

73 León Sáenz, *Evolución del comercio exterior y del transporte marítimo de Costa Rica. 1821-1900,* p. 306.

74 León Sáenz, *Evolución del comercio exterior y del transporte marítimo de Costa Rica. 1821-1900,* p. 304.

los productos exportados no generaban suficientes divisas. Esta situación cambió después de 1850, pues la exportación cafetalera "… produjo un flujo de divisas constante (…) [y] terminó el problema apremiante de la escasez de metálico para realizar transacciones comerciales. En el espacio de ocho décadas después de la independencia, el comercio exterior amplió enormemente los ingresos y la demanda, con lo que se completó la monetización de la economía".[75]

75 León Sáenz, *Evolución del comercio exterior y del transporte marítimo de Costa Rica. 1821-1900,* pp. 304-305. Según León, en ese período, "(…) por la estrecha relación comercial con Chile y Perú, predominaban en el mercado nacional las monedas de oro de esos países, debido a que ambos habían tratado de desvalorar la moneda de plata (en esos países la onza de oro valía 17 pesos, mientras que en el resto de América valía cerca de 16 pesos la onza). El resultado fue que la moneda de plata comenzó a escasear en ambos países, y luego sucedió lo mismo en Costa Rica, pues los pagos comerciales se hacían en moneda de oro durante esa época. El comercio nacional se resintió con esta situación, pues al no existir suficiente moneda de plata, no era fácil realizar las múltiples transacciones pequeñas a que estaban acostumbrados los comerciantes". León Sáenz, *Evolución del comercio exterior y del transporte marítimo de Costa Rica. 1821-1900*, p. 304.

El problema fiscal y el problema monetario

Víctor Bulmer Thomas[76] plantea que el peso del mercantilismo,[77] después de la emancipación política latinoamericana, continuó siendo importante; de allí que, en nuestro criterio, este constituye un factor de continuidad colonial. En dicho contexto, Costa Rica representaba un caso de vinculación comercial limitada, en el ámbito de Centroamérica. Mientras que El Salvador y Honduras contaban con productos comerciales extrarregionales (el añil y la plata), Costa Rica tenía un único producto con mercado intrarregional, el tabaco, que funcionó de manera más o menos eficiente mientras constituyó un monopolio comercial. Eso sí, el

> "… fin del monopolio del comercio exterior representó una considerable mejora, [aunque] (…) los efectos (…) de las reformas borbónicas (…) y la ulterior decadencia de la autoridad española (…) habían

76 Víctor Bulmer Thomas, *La historia económica de América Latina desde la independencia* (México: Fondo de Cultura Económica, 1998). (Edición original en inglés, 1994).

77 Conviene recordar que "… de acuerdo con esta doctrina la prosperidad de una nación estaba relacionada con la acumulación de capital; y el capital solía identificarse con los metales preciosos. En el caso de España y de Portugal, donde no había oro ni plata en cantidades apreciables, la doctrina exigió, por lo tanto, la acumulación de metales preciosos a través del comercio exterior". Bulmer Thomas, *La historia económica de América Latina desde la independencia*, p. 35.

> dado ya a América Latina, antes de lograr la Independencia, muchas de las ventajas del libre comercio (…) La Independencia también le dio a América Latina la oportunidad de reunir capital en el mercado internacional".[78]

Por lo anterior, se tuvo que definir "… una maquinaria administrativa y de gestión para la implementación de las nuevas maquinarias fiscales",[79] a partir de principios liberales, lo que planteó una interrelación con las estructuras de poder y con las estructuras económicas en transición. Herrero indica que en América Latina se adoptó del marco del Estado liberal europeo, con temporalidades diferenciadas, es decir, una serie de principios de la Hacienda Pública, sobre todo:

- La declaratoria de igualdad de todos los individuos ante la ley, que eliminó los privilegios y desigualdades de la nobleza y, a la vez, la adquisición de responsabilidades fiscales por parte de todos los ciudadanos.
- El pago de impuestos como obligación constitucional.
- La necesaria presentación de un informe de ingresos y gastos, del presupuesto, por parte del Ejecutivo al Legislativo.
- La función de la Hacienda Pública para cubrir los gastos del Estado, pero además para la promoción del desarrollo económico, además de la educación, la cultura y la salud.
- La función de proveer servicios públicos y de promover la distribución del ingreso.

78 Bulmer Thomas, *La historia económica de América Latina desde la independencia,* pp. 42-43.

79 Pedro Pérez Herrero, "Fiscalidad y Estado en el espacio atlántico (1787-1860): tres casos de análisis", en: Pilar Cagiao y José María Portillo, *Entre imperio y naciones. Iberoamérica y el Caribe en torno a 1810* (Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, Servizo de Publicacións e Intercambio Científico, 2012), pp. 269-293; cita en p. 269.

- "… se comenzaron a hacer diferencias claras entre los impuestos directos y los indirectos, así como a introducir (tímidamente durante la primera mitad del siglo XIX) el sentido progresivo o regresivo de los mismos. Con ello no debe entenderse que los impuestos directos no existieran hasta el siglo XIX o que fueran algo exclusivo e inherente al liberalismo".[80]

Es evidente que la liberación del colonialismo español, que terminó con la unión aduanera *de facto*, con la fuga de capitales y que representó el fin del monopolio comercial externo, generó altos costos para el auto-gobierno, a pesar de que hubo continuidad colonial en términos de los derechos de propiedad y del trabajo, que aunados a la fragmentación política y a las débiles administraciones nacionales incipientes incrementaron los costos de transacción entre regiones y estados nacionales. Debido a las pugnas internas y al caudillismo, las políticas fiscales estuvieron la mayoría de las veces subordinadas a lo militar y existió, como tendencia general, un déficit público crónico.[81]

Sumado a lo anterior, la independencia generó problemas de diversa índole: en las esferas de la unión aduanera, que existió de facto en los Imperios español y portugués en América, por lo que se tuvo que diseñar un sistema impositivo "nacional", de fuga de capitales "endógenos", con la consecuente descapitalización, el impacto coyuntural de las guerras de independencia o de otras guerras de tipo nacional, que también fue importante para la salud financiera de los nacientes estados nacionales y, finalmente, el equilibrio fiscal, que implicó asumir gastos adicionales concomitantes al dominio y, sobre todo, a la defensa del territorio. Todo ello estaba determinado, además, por la geografía económica de la época: para nuestro caso,

80 Pedro Pérez Herrero, "Fiscalidad y Estado en el espacio atlántico (1787-1860): tres casos de análisis", en: Pilar Cagiao y José María Portillo, *Entre imperio y naciones. Iberoamérica y el Caribe en torno a 1810* (Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, Servizio de Publicacións e Intercambio Científico, 2012), p. 273.

81 Leandro Prados de la Escosura, "Colonial Independence and Economic Backwardness in Latin America". *Working Paper N.° 10/05*, Department of Economics. London School of Economics, febrero 2005.

el territorio "nacional" estaba dividido en regiones económicas que no siempre se hallaban interconectadas, situación que incidió en la generación de mercados segmentados, casi regiones autónomas, con flujos comerciales intensos o escasos, dependiendo de los vínculos históricos entre ellas.[82] Ya se había planteado, con un sesgo histórico liberal, que la inestabilidad política posindependencia en Centroamérica había impactado la economía, por la guerra, la destrucción de capital, los obstáculos para el transporte, la incertidumbre para los inversionistas y por préstamos forzosos que los nacientes estados exigían de los comerciantes.[83] En términos generales, según Víctor Hugo Acuña y Pablo Rodríguez,

> "… la fiscalidad de los estados centroamericanos desde la independencia hasta mediados del siglo XIX se caracteriza, como es el caso de los otros estados latinoamericanos, por una baja carga tributaria, una hacienda débil y una lógica regresiva en la cual pagan impuestos los consumidores y los sectores de menores ingresos (...) En la mayor parte del siglo XIX los ingresos de estos estados eran de origen colonial, es decir, las rentas del aguardiente y el tabaco y los impuestos aduaneros. La debilidad fiscal de los estados centroamericanos se refleja en la importancia que tuvieron los empréstitos forzosos hasta bien entrado el siglo XIX…".[84]

En el marco de la República Federal Centroamericana, de manera temporal, se prohibió la imposición de derechos sobre el comercio exterior e interior, en un contexto de fomento de la producción y el comercio; esta situación se sumó a la escasa producción para el mercado interno de ciertos bienes. Hacia 1837

---

82 Esta idea se desarrolló, para otro contexto, en la obra de Bordo, Michael y Roberto Cortés (Eds.), *Transferring Wealth and Power from the Old to the New World. Monetary and Fiscal Institutions in the 17th through the 19th Centuries* (Cambridge: Cambridge University Press, 2001).

83 Héctor Lindo, "Consecuencias económicas de la independencia en Centroamérica", en: Prados de la Escosura, Leandro y Amaral, Samuel (Eds.), *La independencia americana: consecuencias económicas* (Madrid: Alianza Editorial, 1993), pp. 54-79.

84 Víctor Hugo Acuña y Pablo Rodríguez, "Hacia la formación de los estados centroamericanos, siglos XIX y XX: una propuesta de investigación", en: Acuña, Víctor Hugo *et al.*, *Formación de los Estados Centroamericanos* (San José: Programa Estado de la Nación, 2014), p. 12. [9-30].

la situación había cambiado, cuando el presidente emitió un decreto que declaró el *comercio libre* con toda nación que no estuviera en guerra con la República.[85]

En el caso de Guatemala, durante la Federación, se vivió una crisis fiscal debida a la débil recaudación en puertos y aduanas, así como a las pugnas internas para cumplir con las rentas estatales y al peso de la deuda federal.[86] En el caso de El Salvador, entre 1826 y 1835, la participación en la primera guerra federal obligó al pago de la deuda que se trató de solucionar desde la Hacienda Pública fundada en la recaudación llevada a cabo por

> "… gobernadores, alcaldes, comandantes de guarniciones de garitas y puertos, tercenista o receptores [que] (…) fue un ejercicio de poder que afectó el plano local (…) Las finanzas públicas salvadoreñas en la década de 1820 y 1830 se mantuvieron por distintos factores. Primero, la extracción forzosa de recursos sobre la población que generó una fuerte conflictividad social. Segundo, a partir del proceso de endeudamiento estatal del que sacaron provecho los sectores mercantiles, los únicos con los recursos suficientes para sostener al gobierno que, al mismo tiempo, se identificaba con sus intereses comerciales. El proceso de endeudamiento de los gobiernos era irreversible porque ofrecía muchas ventajas a los acreedores. Lo atractivo de la libranza, dada la debilidad fiscal del Estado, fue la suma de un 5 % de rédito si se retrasaba el pago. Pero la opción más común fue el uso de las libranzas o vales en el pago de la alcabala, lo cual condenó el gobierno a una eterna falta de liquidez y favoreció a los acreedores vinculados al comercio externo. En tercer lugar, la pugna por la extensión y consolidación de la jurisdicción estatal en detrimento de la soberanía federal. La correlación de fuerzas entre grupos dominantes regionales se centró en el control de rentas y territorios… se trataba de unas prácticas fiscales de corte colonial…".[87]

85 Ronny Viales. "La historia monetaria de Costa Rica en el período posterior a la independencia. Del caos monetario a los orígenes del patrón oro (1821-1896)", en: Viales, Ronny (Ed.), *Nueva historia monetaria de Costa Rica. De la Colonia la década de 1930* (San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica/Colección Historia de Costa Rica, 2012), pp. 101-219.

86 Juan Carlos Sarazúa y Pablo González, "Formación del Estado en Guatemala, 1821-1950: balance bibliográfico y problemas", en: Víctor Hugo Acuña, *et al.*, *Formación de los Estados Centroamericanos* (San José: Programa Estado de la Nación, 2014), pp. 31-52; cita en pp. 38-39.

87 Clara Pérez Fábregat, "Guerra y deuda en El Salvador: una revisión de la Hacienda Pública (1826-1835)", en: *Revista de Historia*, N.° 69 (enero-junio 2014), pp. 57-74;

En Honduras, los "… impuestos indirectos han prevalecido durante toda la historia republicana (…). En el siglo XIX tienen especial importancia las rentas derivadas de los monopolios de alcohol y tabaco. Los impuestos al comercio exterior, sobre todo la renta de aduanas, ganan peso paulatinamente entre los ingresos tributarios….".[88] En Nicaragua no

> "… existe imposición directa. Las rentas estatales se derivan de los impuestos indirectos sobre aguardientes, patentes de tabaco, impuestos aduanales por importaciones y los impuestos por el ganado sacrificado para consumo interno. Frente a la insolvencia del Estado, se recurre a empréstitos internos (forzosos y/o voluntarios) para amortiguar la deuda pública interna y externa. El pago de la deuda pública provoca la desfinanciación del Estado".[89]

En Costa Rica sucede algo similar, donde "… los monopolios fiscales, tabaco y el aguardiente, tuvieron en la formación del campesinado y en el mantenimiento del gobierno estatal, al ser los principales medios de financiamiento del gobierno durante el siglo XIX".[90] Manuel Calderón ha indicado que desde 1822 el gobierno

---

cita en p. 73. Para estudiar la evolución de la fiscalidad en El Salvador, después de 1840, cfr. Antonio Acosta, "Sociedad y haciendas municipales en El Salvador a mediados del siglo XIX", en: Pilar García Jordán (Ed.), *Dinámicas de poder local en América Latina, siglos XIX–XXI* (Barcelona: Universidad de Barcelona-TEIAA, 2009), pp. 55-85.

88 Yesenia Martínez y Pablo González, "Balance historiográfico sobre la formación del Estado hondureño: fiscalidad, territorialidad y estructura institucional: 1821-1950", en: Acuña *et al.*, *Formación de los Estados Centroamericanos*, pp. 125-139; cita en p. 133.

89 Ligia Peña y Antonio Monte, "El proceso de formación del Estado en Nicaragua, 1821-1950. Balance bibliográfico", en: Acuña *et al.*, *Formación de los Estados Centroamericanos*, pp. 141-164; cita en p. 148.

90 Esteban Corella y Pablo Rodríguez, "Conformación del Estado en Costa Rica", en: Acuña *et al.*, *Formación de los Estados Centroamericanos*, pp. 83-123; cita en p. 92. Para un análisis detallado de la Renta del Tabaco cfr. Jesús Rico, *La Renta del Tabaco en Costa Rica (1766-1860)* (San José: EUNED, 2014) y para un análisis del Estanco de aguardiente cfr. Frida Kierszenson Rochwerger, "Historia del monopolio de licores 1821-1859" (San José: Tesis de Licenciatura en Historia, Universidad de Costa Rica, 1985) e Ileana D'Alolio, "El estanco de aguardiente en Costa Rica: formación del Estado y política fiscal (1821-1837)", en: *Revista de Historia*, N.° 69 (enero-junio 2014), pp. 75-98.

provisional manifestó que "… procura[ba] (…) por todos los medios posibles la seguridad y la conservación de los ramos de Hacienda Pública que se administren dentro de las comarcas (…) y evitar la dilapidación de sus productos".[91] Se empezó a buscar la posibilidad de crear nuevas cargas impositivas indirectas para financiar las "fuerzas armadas" para ejercer el control social,[92] una necesidad para ese momento, por lo que, como ha planteado Esteban Corella, el ejército creció en la década de 1830.[93]

El hecho de que gran parte de la historiografía latinoamericana señale que el principal resultado de la independencia fue la desintegración del Estado colonial, como plantea María Alejandra Irigoin, ha incidido en que, al mismo tiempo, se descuide el hecho de que esto significó el colapso del sistema fiscal y del régimen monetario que había predominado por tres siglos en la América colonial hispana. Por lo tanto, "… Independencia en Hispanoamérica significa también la desintegración de la unión monetaria y fiscal más extendida que se había conocido hasta esa fecha".[94]

Según esta autora, en la fragmentación fiscal posindependentista, a pesar del intento de romper con el modelo anterior, básicamente no se introdujeron cambios en el esquema colonial de impuestos; es más, la "… dependencia particular de los países latinoamericanos sobre impuestos indirectos al consumo se ha mantenido hasta el

91 Manuel Calderón, "Elementos del imaginario en la Costa Rica precafetalera", en: *Cuadernos de Historia de las Instituciones de Costa Rica* (Escuela de Historia, Universidad de Costa Rica, N.° 25, 2015), p. 19.

92 Calderón, "Elementos del imaginario en la Costa Rica precafetalera".

93 Esteban Corella, "Reclutamiento y servicio militar en Costa Rica: el servicio en las milicias del Estado, 1821-1870". En: *Boletín de la AFEHC*, N.° 61 (2014), en: http://afehc-historia-centroamericana.org/index.php?action=fi_aff&id=3799

94 María Alejandra Irigoin, "Macroeconomic Aspects of Spanish American Independence. The Effects of Fiscal and Currency Frangmentation, 1800s-1860s". *Working Paper 03-45. Economic History and Institutions Series 09*. Economic History and Institutions Dep., Universidad Carlos III (Madrid, España, September 2002): p. 4. Traducción libre.

siglo XX. Estos impuestos son relativamente fáciles de colectar y proveen un ingreso inmediato para invertir".[95]

En términos de la crisis del sistema monetario, una de las consecuencias más importantes de la nueva situación fue la quiebra del estándar de calidad de la moneda, que generó problemas de sobrevaloración, falsificación y adulteración,[96] en un contexto donde se buscó consolidar nuevos regímenes monetarios, pero, sobre todo, nuevas monedas nacionales, agregaríamos nosotros. Durante la vigencia de la República Federal, Francisco Morazán, representante del sector que había triunfado en la guerra civil de 1826-1829, desarrolló varias reformas importantes, aunque insuficientes para consolidar el modelo de gobierno.

En términos económicos, el sistema hacendario no fue uniforme y se sustentó en una base económica débil, lo que provocó roces interestatales por el control de los fondos públicos provenientes de las rentas de alcabalas, pólvora, tabaco y correos, que pasaron al gobierno federal, aunque su control estuvo en manos de los estados. Los gobiernos estatales también tuvieron presupuestos deficitarios, por lo que recurrieron al endeudamiento; sin embargo, algunas veces emitieron moneda fuera de la ley, y en otras el comercio ilícito fue una fuente de ingresos poco despreciable.[97]

Lo anterior generó problemas de circulación múltiple y de falsificación de moneda. Si bien se crearon casas de moneda y monedas nacionales, el sistema monetario español siguió siendo importante por lo que a "… pesar de la puesta en circulación de un considerable

95 Irigoin, "Macroeconomic Aspects of Spanish American Independence", p. 11. Traducción libre.

96 Irigoin, "Macroeconomic Aspects of Spanish American Independence", p. 11. Traducción libre.

97 Ronny Viales, "La historia monetaria de Costa Rica en el período posterior a la independencia. Del caos monetario a los orígenes del patrón oro (1821-1896)", en: Ronny Viales (Ed.), *Nueva historia monetaria de Costa Rica. De la Colonia la década de 1930* (San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica/Colección Historia de Costa Rica, 2012), pp. 101-219.

monto de moneda nacional, la moneda española y otras monedas extranjeras continuaron siendo el principal circulante";[98] esta circulación mixta de circulación continuó hasta finales del siglo XIX y generó una gran confusión, debido a la disparidad de pesos (valores intrínsecos, *fino*) que presentaban las monedas de diversos países.[99]

98 John Parke Young, *Central American Currency and Finance* (Princeton: Princeton University Press, 1925), p. 189.

99 Para dar seguimiento a la evolución monetaria de los actuales países centroamericanos cfr.: Tomás Soley Güell, *Historia monetaria de Costa Rica* (San José: Imprenta Nacional, 1926); Arturo Castillo Flores, *Historia de la moneda en Honduras* (Tegucigalpa: Banco Central de Honduras, 1974); Jorge Eduardo Arellano, *La moneda en Nicaragua. Reseña histórica* (Managua: Banco Central de Nicaragua, 2000); Ronny Viales (Ed.), *Nueva historia monetaria de Costa Rica. De la Colonia la década de 1930* (San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica/Colección Historia de Costa Rica, 2012); Manuel Chacón Hidalgo, "Sistemas monetarios en Costa Rica. 1502-1953", en: León, Jorge *et al., Historia Económica de Costa Rica en el siglo XX. Crecimiento y las políticas económicas*, T. I (San José: IICE/CIHAC/Escuela de Historia/EUCR, 2014), pp. 344-392.

Conclusión

En América Latina, la fragmentación política, fiscal, monetaria y de mercado creó una balcanización económica en el periodo posindependentista, aunada a un proteccionismo que minimizó las posibilidades de superar los impactos negativos del sistema de monopolio español.[100]

En el caso de América Central, la independencia política, en 1821, se produjo en un momento de cambio para la economía regional del Istmo. Impulsada por la producción de añil en El Salvador, desde la segunda mitad del siglo XVIII se impulsó una dinámica económica que motivó la aparición de una clase de comerciantes en Guatemala que se colocó en el centro intermediario de las exportaciones e importaciones entre Cádiz, México, Perú y Centroamérica. Esa clase de comerciantes fue la que más se benefició de la producción de índigo. A su vez, la concentración de El Salvador en ese tinte favoreció la ganadería en Honduras y Nicaragua y alentó la producción de telas en Guatemala. Costa Rica entró en dicha economía regional de manera

100 Robert Bates, John Coastworth y Jeffrey Williamson, "Lost Decades: Postindependence Performance in Latin America and Africa", en: *The Journal of Economic History,* Vol. 67, N.° 4 (December 2007), pp. 917-943; cita en p. 927.

tímida con la exportación de tabaco a Nicaragua a finales del siglo XVIII y en las primeras décadas del siglo XIX, pero sus principales relaciones comerciales se establecieron con Panamá y, de forma ilegal, con los ingleses del Caribe.

Tal dinámica económica comenzó a desacelerarse y a entrar en crisis a principios del siglo XIX. El problema estuvo en el producto motor de esa economía, es decir, el añil, que enfrentó tanto los embates de la naturaleza como los problemas bélicos en los que se embarcó España, además de la falta de una modernización en su producción y la fuerte competencia del añil producido en la India. La crisis en la economía del añil impactó, directamente, todas las otras actividades que se habían desarrollado alrededor de ese producto, lo cual hizo que hacia el final de la primera década del siglo XIX, cuando Napoleón invadió España y se produjeron las primeras Juntas en Suramérica, la economía centroamericana experimentara uno de sus peores momentos. Así, la independencia política de 1821 encontró a Centroamérica encarando los embates de la crisis.

El intento de crear una República Federal en Centroamérica tuvo efectos negativos sobre la economía regional. Lo principal a destacar es que la Federación promovió un enfrentamiento tácito en el campo de Marte de posiciones políticas distintas que produjeron una guerra civil que afectó a Guatemala, Nicaragua, El Salvador y Honduras desde 1826 hasta 1829 y de la cual la producción en esos países fue profundamente afectada. Igualmente, la Federación heredó la deuda interna que se creó al final del periodo colonial, y entre 1821 y 1824 concibió una primera deuda externa a partir de ese último año que debieron pagar los Estados soberanos una vez que se deshizo el sueño unionista.

Con la desaparición del sistema fiscal, aduanero y monetario colonial, en Centroamérica se tuvieron que crear nuevos sistemas, así como un mercado financiero doméstico, que hacia 1840 no habían emergido como tales.[101]

101 Michael Bordo y Roberto Cortés-Conde (Eds.), *Transferring Wealth and Power from the Old to the New World. Monetary and Fiscal Institutions in the 17th through the 19th Centuries* (Cambridge: Cambridge University Press, 2001).

Probablemente, el principal impacto económico de la emancipación política en el Istmo fue la posibilidad de comerciar con libertad. En Centroamérica eso significó el ocaso del poder de la clase comercial de Guatemala sobre los provincianos, quienes aprovecharon y establecieron sus propias relaciones con el mundo, haciendo que la dinámica económica regional se rompiera y que los países que nacieron de la independencia se concentraran en encontrar, por sí mismos, un producto que les diera un espacio en la economía mundial; por eso, Guatemala se concentró en la explotación de la grana y El Salvador insistió con el añil, mientras que Nicaragua y Honduras mantuvieron la ganadería y la minería como sus principales actividades económicas. Costa Rica, en cambio, muy pronto apostó por un nuevo producto que la catapultaría al escenario económico mundial a partir de la década de 1830, pero especialmente después de la década de 1840: el café.

Sin duda, la aparición del café será lo más novedoso en términos económicos en la Centroamérica posindependiente. Primero Costa Rica experimentará los beneficios económicos del producto al colocarlo con éxito en el mercado internacional y al afianzar sus lazos comerciales con Gran Bretaña, la potencia económica del momento. Hacia la década de 1850, el café ya había creado una élite productora en el Valle Central de Costa Rica que afianzará la concentración de la economía del país en ese producto.[102] Luego, en la década de 1870 Guatemala, El Salvador, Nicaragua, y en menor medida Honduras, se unirán a la producción de café.[103]

---

102 Sobre el café en Costa Rica ver, entre otros trabajos: Carolyn Hall, *El café y el desarrollo histórico-geográfico de Costa Rica* (San José: Editorial Costa Rica, 1976); Mario Samper, *Generations of Settlers: Rural Households and Markets on the Costa Rican Frontier, 1850-1935* (Boulder: Westview Press, 1990); Víctor Hugo Acuña e Iván Molina, *Historia económica y social de Costa Rica, 1750-1950* (San José: Editorial Porvenir, 1991); Lowell Gudmundson, "Campesino, granjero, proletario: formación de clase en una economía cafetalera de pequeños propietarios, 1850-1950", en: Mario Samper, William Roseberry y Lowell Gudmundson (Eds.), *Café, sociedad y relaciones de poder en América Latina* (Heredia: Universidad Nacional, 2001), pp. 183-241.

103 David McCreery, *Rural Guatemala* (Stanford, California: Stanford University Press, 1994); Héctor Lindo-Fuentes, *La economía de El Salvador en el siglo XIX* (San Salvador: CONCULTURA, 2002); Lauria Santiago, *Una república agraria*.

Más adelante, hacia finales del siglo XIX y principios del XX, el banano se unirá a esa economía, pero, como ha señalado Héctor Pérez Brignoli, los beneficios del despegue económico generado por esos productos agrícolas pronto fueron limitados.[104] Más limitado aún fue el desarrollo social producido por esa transformación económica. De hecho, lo más claro en la región desde la independencia fue la continuidad de la exclusión y la desigualdad social.

En América Latina, este nuevo contexto "… llevó al surgimiento de dos importantes conflictos distributivos: un conflicto sobre la tierra (o sobre los salarios agrícolas) y un conflicto sobre las condiciones salariales y laborales en la industria"[105] y en el campo. En este sentido, Engerman y Sokoloff[106] sostienen que las instituciones coloniales españolas

> "… frenaron el comercio, abusaron de los impuestos y condenaron a sus colonias al atraso. Se afirma además que hubo mucha desigualdad en la organización hispánica de la sociedad, lo cual marcó por siempre la evolución de la América española, que no hubo acceso a las posiciones de poder político y que no se destinaron recursos a educar su población, todo lo cual sí sucedió en las colonias anglosajonas de poblamiento".[107]

Los campesinos en la economía y la política de El Salvador en el siglo XIX (San Salvador: CONCULTURA, 2003); Julie A. Charlip, *Cultivating Coffee: the Farmers of Carazo, Nicaragua, 1880-1930* (Athens, OH: Ohio University Press, 2002).

104 Héctor Pérez Brignoli, "The Economics of Central America, 1860-1940", en: Enrique Cárdenas, José Antonio Ocampo y Rosemary Thorp, *An Economic History of Twentieth-Century Latin America*, Volume 1: The Export Age: The Latin American Economics in the Late Nineteenth and Early Twentieth Centuries (England: Palgrave, 2000), pp. 85-118, especialmente p. 116.

105 Adam Przeworski y Carolina Curvale, "Instituciones políticas y desarrollo económico en las Américas: el largo plazo", en: José Luis Machinea y Narcís Serra (Eds.), *Visiones del desarrollo en América Latina* (Santiago de Chile: Fundació CIDOB y CEPAL, 2007), p. 178.

106 Cfr. Stanley Engerman y Kenneth Sokoloff, "Factor Endowments, Institutions, and Differential Paths of Growth among New World Economies: A View from Economic Historians of the United States", en: Stephen Haber (Ed.), *How Latin America Fell Behind* (Stanford: Stanford University Press, 1997), pp. 260-304.

107 Salomón Kalmanovitz, "Las consecuencias económicas de la independencia en América Latina", en: Luis Bértola y Pablo Gerchunoff (Comps.), *Institucionalidad y desarrollo económico en América Latina* (Santiago de Chile: CEPAL/AECID, 2011),

Aunque, como ha indicado John Coastworth,[108] "… la desigualdad se acentúa después de la Independencia con la compresión de las tierras de propiedad colectiva de los indígenas y la titulación desordenada de las tierras públicas, expresión de la crisis fiscal."[109]

pp. 47-69; cita en p. 64. Para un panorama general de la historia económica de América Latina después de la Independencia cfr. Luis Bértola y José Antonio Ocampo, *The Economic Development of Latin America since Independence* (Oxford: Oxford University Press, 2012) y la versión en español de este texto: Luis Bértola y José Ocampo, *Desarrollo, vaivenes y desigualdad. Una historia de América Latina desde la Independencia* (Madrid: Secretaría General Iberoamericana, 2010). Y para ampliar la visión comparada con el Caribe cfr. Victor Bulmer-Thomas, *The Economic History of the Caribbean since the Napoleonic Wars* (Cambridge: Cambridge University Press, 2012).

108 Cfr. John Coastworth, "La independencia latinoamericana: hipótesis sobre los costes y beneficios", en: Leandro Prados de la Escosura y Samuel Amaral (Eds.), *La independencia americana: consecuencias económicas* (Madrid: Alianza Editorial, 1993), pp. 17-27 y John Coastworth, "Economic and Institutional Trajectories in Nineteenth-Century Latin America", en: John Coastworth y Alan Taylor (Eds.), *Latin American and the World Economy Since 1800* (Cambridge: Harvard University, 1998), pp. 23-54.

109 Salomón Kalmanovitz, "Las consecuencias económicas de la independencia en América Latina", en: Luis Bértola y Pablo Gerchunoff (Comps.), *Institucionalidad y desarrollo económico en América Latina* (Santiago de Chile: CEPAL/AECID, 2011), p. 64.

BIBLIOGRAFÍA

Acosta, Antonio. "Sociedad y haciendas municipales en El Salvador a mediados del siglo XIX", en: Pilar García Jordán (ed.). *Dinámicas de poder local en América Latina, siglos XIX–XXI*. Barcelona: Universidad de Barcelona-TEIAA, 2009, pp. 55-85.

Acuña Ortega, Víctor Hugo. "Historia económica del tabaco en Costa Rica: época colonial". *Anuario de Estudios Centroamericanos*, n.° 4 (1978), pp. 279-392.

_____. "Las concepciones de la comunidad política en Centroamérica en tiempos de la independencia (1820-1823)". *TRACE*, n.° 37 (junio 2000), pp. 27-40.

_____ e Iván Molina. *Historia económica y social de Costa Rica, 1750-1950*. San José: Editorial Porvenir, 1991.

_____ y Pablo Rodríguez. "Hacia la formación de los estados centroamericanos, siglos XIX y XX: una propuesta de investigación", en: Víctor Hugo Acuña *et al.* (eds.) *Formación de los Estados Centroamericanos*. San José: Programa Estado de la Nación, 2014, pp. 9-30.

Arellano, Jorge Eduardo. *La moneda en Nicaragua. Reseña histórica*. Managua: Banco Central de Nicaragua, 2000.

Armitage, David. *The Declaration of Independence: A Global History*. Massachusetts: Harvard University Press, 2007.

Bates, Robert, John Coastworth y Jeffrey Williamson. "Lost Decades: Postindependence Performance in Latin America and Africa". *The Journal of Economic History*, vol. 67, n.° 4 (December, 2007), pp. 917-943.

Bértola, Luis y José Antonio Ocampo. *The Economic Development of Latin America since Independence*. Oxford: Oxford University Press, 2012.

_____. *Desarrollo, vaivenes y desigualdad. Una historia de América Latina desde la Independencia*. Madrid: Secretaría General Iberoamericana, 2010.

Bordo, Michael y Roberto Cortés (eds.). *Transferring Wealth and Power from the Old to the New World. Monetary and Fiscal Institutions in the 17th through the 19th Centuries*. Cambridge: Cambridge University Press, 2001.

Botey, Ana María. *La República Federal (1823-1842)*. San José: Cátedra de Historia de las Instituciones de Costa Rica, fascículo n.° 8, 1994.

Bulmer Thomas, Víctor. *La historia económica de América Latina desde la independencia*. México: Fondo de Cultura Económica, 1998.

_____. *The Economic History of the Caribbean since the Napoleonic Wars*. Cambridge: Cambridge University Press, 2012.

Calderón, Manuel. "Elementos del imaginario en la Costa Rica precafetalera". *Cuadernos de Historia de las Instituciones de Costa Rica*. Escuela de Historia, Universidad de Costa Rica, n.° 25, 2015.

Casal, Pío. *Reseña de la situación general de Guatemala, 1863*. Guatemala: Academia de Geografía e Historia de Guatemala, 1981.

Castillo Flores, Arturo. *Historia de la moneda en Honduras*. Tegucigalpa: Banco Central de Honduras, 1974.

Chacón Hidalgo, Manuel. "Sistemas monetarios en Costa Rica. 1502-1953", en: Jorge León *et al*. (eds.). *Historia Económica de Costa Rica en el siglo XX. Crecimiento y las políticas económicas*, T. I. San José: IICE/CIHAC/ Escuela de Historia/EUCR, 2014, pp. 344-392.

Charlip, Julie A. *Cultivating Coffee: the Farmers of Carazo, Nicaragua, 1880-1930*. Athens, OH: Ohio University Press, 2002.

Coastworth, John H. "Structures, Endowments, and Institutions in the Economic History of Latin America". *Latin American Research Review*, n.° 40 (2005), pp. 126-144.

_____. "Economic and Institutional Trajectories in Nineteenth-Century Latin America", en: John Coastworth y Alan Taylor (eds.). *Latin American and the World Economy Since 1800*. Cambridge: Harvard University, 1998, pp. 23-54.

_____. "La independencia latinoamericana: hipótesis sobre los costes y beneficios", en: Leandro Prados de la Escosura y Samuel Amaral (eds.). *La independencia americana: consecuencias económicas*. Madrid: Alianza Editorial, 1993, pp. 17-27.

Comisión de Conmemoraciones Históricas. *Mentor Costarricense 1842-1846*. San José: La Comisión, 1978.

Corella, Esteban y Pablo Rodríguez. "Conformación del Estado en Costa Rica", en: Víctor Hugo Acuña *et al*. (eds.). *Formación de los Estados Centroamericanos*. San José: Programa Estado de la Nación, 2014, pp. 83-123.

_____. "Reclutamiento y servicio militar en Costa Rica: el servicio en las milicias del Estado, 1821-1870". *Boletín de la AFEHC*, n.° 61 (2014), http://afehc-historia-centroamericana.org/index.php?action=fi_aff&id=3799

D'Alolio, Ileana. "El estanco de aguardiente en Costa Rica: formación del Estado y política fiscal (1821-1837)". *Revista de Historia*, n.° 69 (enero-junio, 2014), pp. 75-98.

Dym, Jordana. *From Sovereign Villages to National States: City, States, and Federation in Central America, 1759-1839*. Albuquerque: University of New Mexico Press, 2006.

_____ y Christophe Belaubre (eds.). *Politics, Economy, and Society in Bourbon Central America, 1759*-1821. Boulder, Colorado: University Press of Colorado, 2006.

Engerman, Stanley y Kenneth Sokoloff. "Factor Endowments, Institutions, and Differential Paths of Growth among New World Economies: A View from Economic Historians of the United States", en: Stephen Haber (ed.). *How Latin America Fell Behind*. Stanford: Stanford University Press, 1997, pp. 260-304.

Facio Brenes, Rodrigo. *Trayectoria y Crisis de la Federación Centroamericana*. San José: Imprenta Nacional, 1949.

Fernández Molina, José Antonio. *Pintando el mundo de azul. El auge añilero y el mercado centroamericano, 1750-1810*. San Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos, 2003.

Floyd, Troy S. "Bourbon Palliatives and the Central American Mining Industry, 1765-1800". *The Americas*, vol. 18, n.° 2 (October, 1961), pp. 103-125.

_____. "The Guatemalan Merchants, the Government, and the Provincianos, 1750-1800". *The Hispanic American Historical Review*, vol. 41, n.° 1 (February, 1961), pp. 90-110.

_____. "The Indigo Merchant: Promoter of Central Economic Development, 1750-1808". *The Business History Review*, vol. 39, n.° 4 (Winter, 1965), pp. 466-488.

Gelman, Jorge. "Senderos que se bifurcan. Las economías de América Latina luego de las Independencias", en: Luis Bértola y Pablo Gerchunoff, (comps.). *Institucionalidad y desarrollo económico en América Latina*. Santiago de Chile: CEPAL/AECID, 2011, pp. 19-46.

Gudmundson, Lowell. "Campesino, granjero, proletario: formación de clase en una economía cafetalera de pequeños propietarios, 1850-1950", en: Mario Samper, William Roseberry y Lowell Gudmundson (eds.). *Café, sociedad y relaciones de poder en América Latina*. Heredia: Universidad Nacional, 2001, pp. 183-241.

_____. *Costa Rica antes del café*. San José: Editorial Costa Rica, 1990.

Hall, Carolyn. *El café y el desarrollo histórico-geográfico de Costa Rica*. San José: Editorial Costa Rica, 1976.

Irigoin, María Alejandra. "Macroeconomic Aspects of Spanish American Independence. The Effects of Fiscal and Currency Fragmentation, 1800s-1860s". *Working Paper 03-45. Economic History and Institutions Series 09*, (setiembre, 2002).

Kalmanovitz, Salomón. "Las consecuencias económicas de la independencia en América Latina", en: Luis Bértola y Pablo Gerchunoff (comps.). *Institucionalidad y desarrollo económico en América Latina*. Santiago de Chile: CEPAL/AECID, 2011, pp. 47-69.

Kierszenson Rochwerger, Frida. "Historia del monopolio de licores 1821-1859". Tesis de Licenciatura en Historia, Universidad de Costa Rica, 1985.

Lauria Santiago, Aldo. *Una república agraria. Los campesinos en la economía y la política de El Salvador en el siglo XIX*. San Salvador: CONCULTURA, 2003.

León Sáenz, Jorge. *Evolución del comercio exterior y del transporte marítimo de Costa Rica. 1821-1900*. San José: EUCR, 1997.

Liehr, Reinhard. "La deuda interna y externa de la República Federal de Centroamérica, 1823-1839". *Estudios. Revista de Antropología, Arqueología e Historia* (Guatemala, 2003), pp. 1-29.

Lindo, Héctor. "Consecuencias económicas de la independencia en Centroamérica", en: Leandro Prados de la Escosura y Samuel Amaral (eds.). *La independencia americana: consecuencias económicas*. Madrid: Alianza Editorial, 1993, pp. 54-79.

_____. "Economía y sociedad (1810-1870)", en: Héctor Pérez Brignoli (ed.). *Historia General de Centroamérica*, tomo III: De la Ilustración al Liberalismo. España: Ediciones Siruela S. A., 1993, pp. 141-201.

_____. *La economía de El Salvador en el siglo XIX*. San Salvador: CONCULTURA, 2002.

Marichal, Carlos. *Historia de la deuda externa de América Latina*. Madrid: Alianza Editorial, 1988.

Marín, Juan José, Ronny Viales, Jorge Bartells y Baruc Chavarría. "Bellavista de Miramar en los ciclos mineros de Costa Rica. Una aproximación a la trayectoria de una explotación minera: 1821-2012", en: Juan José Marín, Ronny Viales, Jorge Bartells y Baruc Chavarría (eds.). *La minería en Bellavista-Miramar, Costa Rica: ¿dónde quedó la riqueza? Historia, conflicto*

y percepciones de una explotación. 1821-2012. San José: Editorial Nuevas Perspectivas, 2014, pp. 11-58.

Martínez, Yesenia y Pablo González. "Balance historiográfico sobre la formación del Estado hondureño: fiscalidad, territorialidad y estructura institucional: 1821-1950", en: Víctor Hugo Acuña *et al*. (eds.). *Formación de los Estados Centroamericanos*. San José: Programa Estado de la Nación, 2014, pp. 125-139.

McCreery, David. *Rural Guatemala*. Stanford, California: Stanford University Press, 1994.

Molina Jiménez, Iván. "El Valle Central de Costa Rica en la Independencia". *Revista de Historia*, n.° 14 (1986), pp. 85-114.

_____. *Costa Rica (1800-1850). El legado colonial y la génesis del capitalismo agrario*. San José: EUCR, 1991.

_____. *La alborada del capitalismo agrario en Costa Rica*. San José: EUCR, 1988.

Obregón Loría, Rafael. *Costa Rica en la Independencia y en la Federación*. San José: Editorial Costa Rica, 1977.

Obregón, Clotilde. *Costa Rica: relaciones exteriores de una república en formación 1847-1849*. San José: Editorial Costa Rica, 1984.

Olstein, Diego. *Thinking History Globally*. UK: Palgrave Macmillan, 2015.

Palma Murga, Gustavo. "Agriculture, Commerse et Societé au Royaume de Guatemala, 1770-1821". Tesis de Doctorado, École des Hautes Etudes en Sciences Sociales, 1986.

Peña, Ligia y Antonio Monte. "El proceso de formación del Estado en Nicaragua, 1821-1950. Balance bibliográfico", en: Víctor Hugo Acuña *et al*. (eds.). *Formación de los Estados Centroamericanos*. San José: Programa Estado de la Nación, 2014, pp. 141-164.

Pérez Brignoli, Héctor. "El insomnio de Bolívar. Definición y tipología de las independencias latinoamericanas, 1780-1903", en: Pilar Cagiao y José María Portillo (eds). *Entre imperio y naciones. Iberoamérica y el Caribe en torno a 1810*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, Servizio de Publicacións e Intercambio Científico, 2012, pp. 245-268.

_____. "Las ambigüedades del crecimiento: dos siglos de historia económica de Centroamérica, 1810-2010", en: Luis Bértola y Pablo Gerchunoff, (comps.). *Institucionalidad y desarrollo económico en América Latina*. Santiago de Chile: CEPAL/AECID, 2011, pp. 93-133.

_____. "Secesión, Independencia y revolución, 1808-1826. ¿Qué nos enseña el caso de Centroamérica", en: Izaskún Álvarez Cuartero y Julio Sánchez Gómez (eds.). *Visiones y revisiones de la independencia americana (México, Centroamérica y Haití)*. Salamanca: Ediciones de la Universidad de Salamanca, 2005, pp. 93-106.

_____. "The Economics of Central America, 1860-1940", en: Enrique Cárdenas, José Antonio Ocampo y Rosemary Thorp (eds.). *An Economic History of Twentieth-Century Latin America*, Volume 1: The Export Age: The Latin American Economics in the Late Nineteenth and Early Twentieth Centuries. England: Palgrave, 2000, pp. 85-118.

Pérez Fábregat, Clara. "Guerra y deuda en El Salvador: una revisión de la Hacienda Pública (1826-1835)". *Revista de Historia*, n.° 69 (enero-junio 2014), pp. 57-74.

_____. "La configuración del espacio económico en el marco de la construcción del Estado: el Oriente salvadoreño, 1840-1855". *Revista Complutense de Historia de América*, vol. 38 (2012), pp. 129-151.

Pérez Herrero, Pedro. "Fiscalidad y Estado en el espacio atlántico (1787-1860): tres casos de análisis", en: Pilar Cagiao y José María Portillo. *Entre imperio y naciones. Iberoamérica y el Caribe en torno a 1810*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, Servizo de Publicacións e Intercambio Científico, 2012, pp. 269-293.

Prados de la Escosura, Leandro. "Assessing the Economic Effects of Latina American Independence". *Working Paper*, n.° 03-12. Madrid: Universidad Carlos III, 2003.

_____. "Colonial Independence and Economic Backwardness in Latin America". *Working Paper,* n.° 10/05. Department of Economics. London: School of Economics, febrero 2005.

Przeworski, Adam y Carolina Curvale. "Instituciones políticas y desarrollo económico en las Américas: el largo plazo", en: Machinea, José Luis y Narcís Serra (eds.). *Visiones del desarrollo en América Latina*. Santiago de Chile: Fundación CIDOB y CEPAL, 2007, pp. 157-195.

Quesada, Rodrigo. *Recuerdos del Imperio*. Heredia: EUNA, 1998.

Rico, Jesús. *La Renta del Tabaco en Costa Rica (1766-1860)*. San José: EUNED, 2014.

Samper, Mario. *Generations of Settlers: Rural Households and Markets on the Costa Rican Frontier, 1850-1935*. Boulder: Westview Press, 1990.

Sánchez Silva, Carlos y Miguel Suárez Bosa. "Evolución de la producción y el comercio mundial de la grana cochinilla, siglos XVI-XIX". *Revista de Indias*, vol. LXVI, n.° 237 (2006), pp. 473-490.

Sarazúa, Juan Carlos y Pablo González. "Formación del Estado en Guatemala, 1821-1950: balance bibliográfico y problemas", en: Víctor Hugo Acuña *et al*. (eds.). *Formación de los Estados Centroamericanos*. San José: Programa Estado de la Nación, 2014, pp. 31-52.

Smith, Robert S. "Financing the Central American Federation, 1821-1838". *The Hispanic American Historical Review*, vol. 43, n.° 4 (noviembre, 1963), pp. 483-510.

Soley Güell, Tomás. *Historia monetaria de Costa Rica*. San José: Imprenta Nacional, 1926.

Solórzano Fonseca, Juan Carlos. "Los años finales de la dominación española (1750-1821)", en: Héctor Pérez Brignoli (ed.). *Historia General de Centroamérica*, Tomo III: De la Ilustración al Liberalismo. España: Ediciones Siruela S. A., 1993, pp. 13-71.

Townsend Escurra, Andrés. *Las Provincias Unidas de Centroamérica. Fundación de la República*. San José: Editorial Costa Rica, 1973.

Viales, Ronny (ed.). *La conformación histórica de la región Atlántico/Caribe costarricense: (Re)interpretaciones sobre su trayectoria entre el siglo XVI y el siglo XXI*. San José: Editorial Nuevas Perspectivas, 2013.

_____ (ed.). *Nueva historia monetaria de Costa Rica. De la Colonia la década de 1930*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica/ Colección Historia de Costa Rica, 2012.

_____ (ed.). *Pobreza e historia en Costa Rica. Determinantes estructurales y representaciones sociales del siglo XVII a 1950*. San José: EUCR, 2005.

_____. "La historia monetaria de Costa Rica en el período posterior a la independencia. Del caos monetario a los orígenes del patrón oro (1821-1896)", en: Ronny Viales (ed.). *Nueva historia monetaria de Costa Rica. De la Colonia la década de 1930*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica/Colección Historia de Costa Rica, 2012, pp. 101-219.

_____. "Las bases de la política agraria liberal en Costa Rica. 1870-1930. Una invitación para el estudio comparativo de las políticas agrarias en América Latina". *Diálogos* (Costa Rica). vol. 2, n.° 4 (julio-octubre 2001), pp. 1-59.

Wortman, Miles L. *Gobierno y sociedad en Centroamérica, 1680-1840*. San José: Banco Centroamericano de Integración Económica, 1991.

_____. "Bourbon Reforms in Central America: 1750-1786". *The Americas*, vol. 32, n.° 2 (octubre, 1975), pp. 222-238.

_____. *Government and Society in Central America, 1680-1840*. Nueva York: Columbia University Press, 1982.

Young, John Parke. *Central American Currency and Finance*. Princeton: Princeton University Press, 1925.

Zeledón, Fernando. "Matina y la costa Atlántica de Costa Rica: la ficción del aislacionismo frente a un conflictivo entorno caribeño. Siglo XVIII", en: Ronny Viales (ed.). *La conformación histórica de la región Atlántico/Caribe costarricense: (Re)interpretaciones sobre su trayectoria entre el siglo XVI y el siglo XXI.* San José: Editorial Nuevas Perspectivas, 2013, pp. 25-54.

ACERCA DE LOS AUTORES

DAVID DÍAZ ARIAS es Doctor en Historia por Indiana University (Estados Unidos). Profesor Catedrático de la Escuela de Historia e investigador del Centro de Investigaciones Históricas de América Central, Universidad de Costa Rica.

Correo electrónico: DAVID.DIAZ@ucr.ac.cr.

RONNY VIALES HURTADO es Doctor en Historia por la Universidad Autónoma de Barcelona (España). Profesor Catedrático de la Escuela de Historia e investigador del Centro de Investigaciones Históricas de América Central, Universidad de Costa Rica.

Correo electrónico: RONNY.VIALES@ucr.ac.cr.

Corrección filológica: *Isabel Jara* • Revisión de pruebas: *Mariela Miranda R.*
Diseño y diagramación: *Daniela Hernández C.*• Control de calidad de la
versión imprea: *Alejandra Ruiz B.* • Diseño de portada: *Boris Valverde G.*
Realización del libro digital: *Hazel Aguilar B.*
Control de calidad de la versión digital: *Alban Guerrero C.*

Editorial UCR es miembro del Sistema Editorial Universitario Centroamericano (SEDUCA),
perteneciente al Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA).

Edición digital de la Editorial Universidad de Costa Rica. Fecha de creación: julio, 2025.

La licencia de este libro se ha
otorgado a su comprador legal.

Valoramos su opinión.
Por favor comente esta obra.

Adquiera más de nuestros
libros digitales en la
Librería UCR Virtual.

LIBRERÍA
UCR
VIRTUAL

Cuadernos de Historia de Centroamérica

Este trabajo explora las transformaciones económicas que se dieron en Centroamérica en la coyuntura de la independencia. Su objetivo principal es determinar si la emancipación política (1821) tuvo un impacto en las estructuras económicas del Istmo. Para eso, se analizan las reformas borbónicas de la región y sus diferentes manifestaciones. Asimismo, se profundiza en ciertos productos y las configuraciones socioeconómicas que estos produjeron. Lo anterior se hace en forma comparativa, no solo entre los países centroamericanos, sino también con América Latina, desde una perspectiva histórica global.

EDITORIAL UCR